

# Sistematización de Experiencias

-Propuestas y debates-



**dimensión educativa**

Bogotá, junio de 2004

ISSN 0122-8773

Diseño y diagramación:  
ROSA BERNAL D.

Edición:  
DIMENSION EDUCATIVA  
Calle 41 N° 13-41  
Tels. 245 31 46 - 232 39 01  
Fax. 245 77 45  
E-mail: [dimed@telecom.com.co](mailto:dimed@telecom.com.co)  
Bogotá, D.C. - Colombia

● Esta publicación recoge las aportaciones  
● del “Encuentro de Sistematización de  
● Experiencias”, realizado en Bogotá el 12  
● y 13 de mayo de 2003, organizado por  
● Dimensión Educativa, en el marco del  
● proyecto “Sistematización de  
● experiencias de desarrollo humano” que  
● impulsan en el País Vasco la Fundación  
● ALBOAN, Hegoa y el Instituto de  
● Derechos Humanos Pedro Arrupe de la  
● Universidad de Deusto, y cuenta con  
● financiación de la Dirección de  
● Cooperación al Desarrollo del Gobierno  
● Vasco y de BBK. La publicación se  
● imprime simultáneamente en Bogotá  
● (Colombia) y Bilbao (País Vasco) en  
● junio de 2004.

# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| Presentación.....  | 5   |
| 1. ENTRE EL HACER LO QUE SE SABE Y EL SABER<br>LO QUE SE HACE.<br>Una revisión sui géneris de las bases epistemológicas<br>y de las estrategias metodológicas<br><i>Alfredo Ghiso C.</i> ..... | 7   |
| 2. EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA NACIONAL<br>Reflexionando sobre la sistematización<br><i>Marco Raúl Mejía</i> .....   | 23  |
| 3. SISTEMATIZANDO LA SISTEMATIZACIÓN<br><i>Germán Mariño S.</i> .....  | 43  |
| 4. SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN<br>POPULAR EN BOGOTÁ<br><i>Alfonso Torres C.</i> .....  | 55  |
| 5. LA METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN<br>Una construcción colectiva<br><i>Lola Cendales G.</i> .....   | 91  |
| 6. SÍNTESIS DE LOS DEBATES .....   | 113 |



## PRESENTACIÓN

La Sistematización de experiencias es un tema que ha venido ganando reconocimiento y generando interés entre educadores, investigadores sociales, agencias de cooperación... Dimensión Educativa en este campo ha realizado diversos trabajos y ha publicado dos números de la Revista "Aportes": N° 32 "*La sistematización en el trabajo de Educación Popular*" y N° 44 "*Sistematización de Experiencias. Búsquedas recientes*".

En el año 2002, cuando el Equipo de Bilbao que venía haciendo una reflexión sobre el tema, manifestó el deseo de conocer experiencias de sistematización en Colombia, se vio que la mejor manera de hacerlo era realizando un encuentro en el cual se presentaran algunos trabajos y se debatieran tópicos de interés común.

En el evento participaron personas que venían haciendo una reflexión sobre el tema: Marlén Eizaguirre, Carlos Askunze y Gorka Urrutia; personas que habían realizado la sistematización de sus propias experiencias de trabajo: Martha Buriticá y Marcela Gutiérrez, de la Escuela de Liderazgo Femenino de la CUT (Central Única de Trabajadores); y Marisol Avendaño, del Centro de Promoción y Cultura (Britalia); y personas con mayor trayectoria teórico-práctica: Alfredo Ghiso C., Marco Raúl Mejía, Germán Mariño S., Alfonso Torres C., Fernando Torres M. y Lola Cendales G., todos tenían experiencia de trabajo en este campo y habían escrito sobre el tema.

El evento fue un buen pre-texto, por una parte, para el encuentro en torno a un tema de interés común, algo que hacía tiempo no se hacía, por otra, para visualizar procesos, evidenciar problemas y tensiones que están presentes en las reflexiones y en las prácticas, pero que no han sido suficientemente debatidos y, por último, para ver que la sistematización es una propuesta teórico-práctica que se construye con el aporte de muchos.

Con el fin de socializar los resultados del evento se decidió hacer una publicación en la cual se presentaran las cinco ponencias (tres de las cuales son experiencias de trabajo y las otras dos, temas que se expusieron para la reflexión) y una síntesis semi-estructurada de los debates que se dieron durante el evento.

Esperamos que quienes están interesados en el tema de la sistematización, encuentren en el texto algunos APORTES para continuar en la búsqueda.



1

---

ENTRE EL HACER LO QUE SE SABE  
Y EL SABER LO QUE SE HACE

Una revisión sui géneris de las bases epistemológicas  
y de las estrategias metodológicas

---

*Alfredo Ghiso C.*

**Educador Popular, Docente investigador, Centro de Servicios  
a la Comunidad Funlam. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
de la Universidad de Antioquia. Medellín - Colombia**



## Examinar y tejer relaciones

*"No viene de que unos seamos más razonables que otros,  
sino del hecho que conducimos nuestros pensamientos  
por diversas vías y no consideramos las mismas cosas"*  
Descartes, 1637.

Inconformidad, malestares, desconciertos y confusiones son constantes anímicas que se presentan con alguna frecuencia, en los grupos de investigación, semilleros o talleres de sistematización de prácticas. Unos porque exigen y defienden formulas, acciones y técnicas para el desarrollo de los procesos de construcción de conocimientos, y otros, porque se sitúan en la movilidad, singularidad y particularidad de los procesos sociales, considerando que toda construcción cognitiva requiere de caminos e instrumentos pertinentes, adecuados, flexibles y congruentes.

Ideográficos o nomotéticos, empíricos o hermenéuticos, axiomáticos o flexibles, especulares o dialécticos, inductivos o deductivos. Estas rutas han sido formuladas dicotómicamente, en pares de contrarios, sin reconocer la contradicción como tensión y totalidad compleja, característica del proceso de construcción de conocimientos.

La confusión y el desconcierto en cuanto a las aspiraciones y pretensiones de validez de los procedimientos metodológicos y, por consiguiente, de sus conclusiones, llevan a que muchos investigadores planteen la necesidad de realizar, periódicamente, "una revisión acuciosa de los procedimientos epistemológicos y metodológicos, que son los rieles por los que caminan nuestras disciplinas." (Martínez 93)

Interesarse por lo epistemológico y lo metodológico, en el contexto actual, lleva a replantear las relaciones entre ciencia y ética y, entre conocer científico y vida. Esto motiva a pensar en la necesidad de propuestas alternativas, por medio de las cuales la sistematización como modalidad de investigación social fertilice el desierto de la ciencia y "haga que los hombres vuelvan a

sentir el mundo como algo suyo, que mida a los hombres con medidas humanas... que no supere el intelectualismo mediante la irracionalidad, sino reflexionando sobre él hasta las últimas consecuencias y que, mediante un pensar con más contenido real, o sea, más cercano a la vida lo vuelva a introducir en el ámbito de la experiencia humana.” (Ende, 94)

Esta exigencia se nos presenta porque nos estamos quedando cortos en revisiones y reinenciones; quizás, porque empezamos a conocer, crear y aplicar paradigmas, modelos conceptos, discursos sin sujetos, sin historias, sin presencias y por consiguiente, sin compromisos. Nos leemos desde patrones y plataformas que nos indican y guían la comprensión y acción que desarrollamos sobre la realidad, en una sola dirección. Por ello, se agotan las funciones cognitivas, o se repiten acríticamente las acostumbradas, dando cuenta de inercias mentales, rutinas, lógicas o razones instrumentales, reductivas y simplificadoras por un lado, y, por el otro, de intereses extra teóricos y teóricos técnicos, que controlan toda apertura u opción alternativa, problematizadora y contextualizada en los retos actuales. (Ghiso, 02)

A su manera Hugo Zemelman señala: “En efecto, la inercia mental y los intereses siempre han sido, a lo largo de la historia de la ciencia, los dos grandes obstáculos que han frenado el cambio, la innovación y el progreso: la inercia mental porque se rinde ante el esfuerzo y el trabajo y cede a la comodidad momentánea y a la ley del menor esfuerzo; y el interés porque siempre antepone las ventajas personales a lo que sería un bien para muchos.” (Zemelman; 00)

Lo anterior nos alerta sobre procesos investigativos que convierten el orden establecido en su propio régimen epistemológico y metodológico, asumiendo con indolencia los parámetros y ángulos de indagación y respuesta impuestos por el poder económico e ideológico. Los individuos que conocen y las construcciones de conocimiento quedan así, refugiadas en el simplismo, justificado con argumentos pragmáticos y técnicos, que no hacen sino ocultar lo que subyace: las necesidades de una hegemonía en el poder y las exigencias de un modelo ideológico/económico que los sostiene.

Necesitamos entonces, interrogar y transformar los presupuestos epistémicos y las propuestas metodológicas, por lo que requerimos hacer tránsitos y tomar opciones que nos permitan construir, organizar y recrear conocimientos para la vida. Para ello requerimos asumir posturas que cuestionen las bases de cualquier propuesta investigativa.

Una episteme y metodologías alternativas contienen, en ellas mismas, las semillas de la inestabilidad, de la autopoiesis, de la autoecoorganización, del diálogo crítico con lo diverso y de la recursividad generadora de nuevas relaciones e interacciones. Estas simientes germinan si se anidan en actitudes humanas esenciales como: indignación, autonomía, apropiación, y esperanza.

Desde estas actitudes y desarrollando procedimientos investigativos alternativos y complejos, es posible desafiar los modos de entender lo social, retando las lógicas impuestas; reclamando, alertando y exigiendo a investigadores un discernimiento crítico constante.

## Contextos metodológicos alternativos de la sistematización

### Construcción dialógica e interactiva

Pensamos en la sistematización de experiencias y prácticas sociales como un proceso constructivo y dialógico. Cuando hablamos de constructivo asociamos intenciones, intereses, planes para realizar, crear, forjar conocimientos sobre la realidad social. El construir, como toda práctica social humana es contextuado, histórico, condicionado, pertinente a las circunstancias. Entender, también la sistematización como una práctica social, en la que se construyen comprensiones y explicaciones, nos lleva a pensar en que esta hace parte de un proceso, que permite a los sujetos involucrados reconocerse, reconocer, reinventar y reinventarse. La construcción no es iterativa, repetitiva, es una practica transformativa, artística, dinamizada por las tensiones gnoseológicas y el goce estético que genera el descubrimiento y la creación.

Aunque usemos elementos ya utilizados: conceptos, esquemas analíticos, instrumentos; el proceso de sistematización al no ser entendido como costumbre o rutina, sino como construcción y generación, recrea, reinforma y reorganiza los elementos que lo componen, facilitando el desarrollo de nuevos sentidos y la elaboración de textos sobre lo social.

La construcción de conocimientos es un proceso en donde el investigador y las personas involucradas reconocen, integran, reordenan y expresan los elementos que componen un sistema comprensivo/explicativo. Lo que nos hace pensar que la sistematización y la investigación social, como practicas

sociales poseen una complejidad progresiva que se expresa en el proceso de develar las múltiples significaciones de lo estudiado, dentro de contextos situacionales y teóricos que permiten la reorganización y recreación conceptual.

El carácter dialógico e interactivo de esta construcción nos hace pensar en la orientación cara a cara, en el encuentro entre sujetos que se van constituyendo recíprocamente en interlocutores capaces de reconocerse y de reconocer un objeto de estudio a partir de un acuerdo comunicativo. En las interacciones, la palabra que transita y teje nuevos sentidos y significados, circulando es apropiada por la institución, el equipo o las personas involucradas en la sistematización. Los sujetos conversan y discuten en un proceso en el que los interlocutores, situados en un ámbito configurado por tensiones, intereses, experiencias, emociones y conocimientos -saberes-, recrean su protagonismo reflexivo y cognoscente.

No hay sistematización /en la perspectiva latinoamericana de Educación Popular y Ciudadana- que no construya un nosotros que se conoce y que conoce, si ese nosotros no se constituye no hay real y honesta participación, solo un remedo. Participación y comunicación son elementos constitutivos de una propuesta de sistematización alternativa, donde la autopoiesis, la autoecoorganización, el diálogo crítico con lo diverso y la recursividad generadora y fundadas en actitudes humanas esenciales como: indignación, autonomía, apropiación, y esperanza, resignifican los componentes epistemológicos y metodológicos de las propuestas de sistematización e investigación social. Se rompe así con los programas positivistas, simplificadores y reificadores (cosificadores) de los procesos y prácticas sociales.

### La singularidad y particularidad

En este punto queremos señalar que la singularidad y la particularidad son niveles legítimos en los procesos de construcción de conocimientos en ciencias sociales. “El conocimiento científico, desde este punto de vista cualitativo, no se legitima por la cantidad de los sujetos estudiados, sino por la cualidad de su expresión. El número de sujetos a estudiar responde a un criterio cualitativo, definido esencialmente por las necesidades del proceso de conocimiento descubiertas en el curso de la investigación” (González R. 00, Glaser y Strauss 76)

La singularidad y la particularidad nos lleva a recrear nuestros conceptos sobre el sujeto, reponiendo el carácter político y social de sus construcciones

de sentido; reconociendo que las configuraciones societales se nutren de los desarrollos culturales que los sujetos individuales y grupales generan cuando interactúan en contextos y espacios sociales vitales.

La singularidad y la particularidad ha sido desconocida y deslegitimada sistemáticamente como fuente y contexto analítico de procesos de investigación social. Esto porque se alejó al sujeto de sus configuraciones de sentido diversas, diferenciadas y desiguales, con el fin de imponer lecturas y contextos de sentido universales, homogenizadores y dominantes.

El reconocer la singularidad y la particularidad imponen nuevamente un cambio epistémico y metodológico, que lleva a que regresen los sujetos a los procesos de investigación, para comprender y explicar colectiva y críticamente cómo las personas producen significados en sus contextos y cómo esta producción tiene que ver con las capacidades de apropiar conocimientos autónomamente, de interlocutar, de participar socialmente y de ejercer el poder. En concreto la singularidad y la particularidad son componentes centrales en la constitución de lo social y en el conocimiento de estas prácticas y procesos históricos.

### Textualización, Contextualización y Cotextualización

La sistematización como investigación es un tipo de práctica social intencional, interesada en la construcción de textos.

Todos los planes, dispositivos, técnicas y esfuerzos están orientados hacia un fin: construir relatos, discursos y proyectos; en otras palabras, describir, expresar comprensiones, explicaciones y prescribir, prospectar el quehacer humano. La sistematización es una práctica investigativa es una práctica que produce textos diversos a partir de otros textos singulares. Su finalidad no es crear el único texto, el verdadero, el que debe ser acatado como discurso único; por el contrario la sistematización, como práctica investigativa “anfibia”<sup>2</sup>, se sitúa en los terrenos de la academia y de la vida cotidiana, tiene como misión generar mayor diversidad discursiva, favoreciendo la aparición de múltiples textos, que van dando cuenta de las particulares y singulares maneras de describir, comprender, explicar y prospectar la vida que tienen los sujetos y actores de la experiencia o práctica sistematizada.

---

2 Aquí se hace mención a un adjetivo utilizado por Antanas Mokus, al referirse a los educadores y a su quehacer ideológico, científico y cultural.

Así como la investigación social, en un horizonte crítico y deconstructivo, no busca construir discursos universales y restrictivos, tampoco pretende crear o afianzar fragmentaciones y torres de babel. Por el contrario, su tarea es la de construir telares y tejidos, para que los diferentes textos (texturas) se comparen, se contrasten, se recreen, se reconozcan, se asuman, se ponderen, se deconstruyan y reconstruyan.

La sistematización, como práctica de investigación social reteje y teje argumentaciones, las valida, las hace plausibles; buscando el encuentro legitimador de los acuerdos discursivos. Esta tarea investigativa así entendida, aporta a la regeneración del tejido social y a la constitución y fortalecimiento de sujetos sociales.

Pero para que el texto sea plausible, para que alcance su densidad descriptiva, comprensiva y explicativa tiene que ser problematizado y esto sólo se logra si el texto es contextualizado, situacional y teóricamente por los sujetos, de esta manera, la construcción discursiva producto de un proceso de investigación descubre sus inconsistencias, sus incoherencias, sus desajustes e inadecuaciones. Esto lleva a un proceso posterior de retextualización, en el que al recrear el relato los sujetos involucrados en la sistematización ganan en consistencia, coherencia y ajuste discursivo.

Pero el texto, en estos procesos de sistematización, además de ser contextualizado es cotextualizado, lo que quiere decir es puesto en una relación de “comparación constante” con los relatos, discursos y proyectos de la alteridad, o sea con aquellos que están en capacidad de confrontar, validar y legitimar la construcción de conocimientos generada en el proceso de investigación.

Textualizar, contextualizar y cotextualizar son momentos eminentemente dialógicos e interactivos, donde el encuentro, la conversación y el debate son la clave y la condición por la cual los sujetos llegan a acuerdos sobre los conocimientos y objetivaciones logradas en la sistematización.

## Los tránsitos necesarios

Consideramos que plantear caminos alternativos en las propuestas de sistematización de prácticas sociales como modo de hacer investigación social, implica hacer cambios y tránsitos perceptivos, conceptuales y operativos. Entre otros señalaría:

### De los marcos teóricos a las ecologías investigativas:

Pasar de las plataformas teóricas como puntos de partida y de llegada, a ecologías en las que se construyan conocimientos en una dinámica sistémica, relacional, interdependiente e interactiva. Pasar de la ley, de la norma, de los manuales, del canon investigativo, a las gramáticas que describan y expresen las lógicas con las que los sujetos construyen, recrean, apropian y socializan el conocimiento.

Las prácticas sociales se resisten a ser descritas, comprendidas, interpretadas y recreadas desde plataformas construidas con los discursos hegemónicos que operan como soporte de mecanismos de autoridad y que son disyuntivos, reductivos y simplificadores de los procesos de investigación y de la realidad investigada.

Se requiere, entonces, de otros tipos de aproximaciones que permitan una visión sistémica, dinámica, autopoietica y recursiva, que trabajen sobre flujos de información, sobre acciones generadoras y con procedimientos flexibles y apropiados. (Ghiso, 01)

### De la recolección a la generación de la información:

Es pasar de la concepción objetivista o reificadora, a una constructiva y comunicativa, donde la información y el dato son construidos y generados por los sujetos. El dato no se encuentra, no se extrae, ni se recoge. Los datos y la información se crean, se elaboran, se producen en actuaciones comunicativas caracterizadas por la intención, la pregunta, el supuesto o la hipótesis que orientan la observación, la lectura y la interlocución.

Los datos, la información no son objetos inertes, extraños al contexto y a los sujetos; por el contrario son textos abiertos, reciclables, refrendables, contextualizados, progresivos y provisionales. El dato no se da naturalmente, por el contrario el dato se crea, la información se genera culturalmente en la interacción de los sujetos.

Lo anterior nos lleva también a pensar en la necesidad de empezar a concebir el dato como un texto social y no sólo como un ítem despersonalizado y descontextualizado.

### Del interrogatorio a la conversación:

Aquí nos referimos a la necesidad de pasar del cuestionario, de los interrogatorios a la conversación. Donde la entrevista retome el sentido del entre

verse, del encuentro cara a cara, en donde un sujeto sistematizador no se enfrenta al otro sistematizable, para “extraerle” información, sino para conversar sobre sus prácticas y experiencias sociales, sobre los argumentos que dan sentido a su quehacer y sobre las identidades que ha venido configurando y perfilando en ellas.

### De los instrumentos a las estrategias:

Por último, en este apartado queremos señalar que el investigador o equipo de sistematización, necesita regresar a la investigación social como sujetos capaces de proponer, de planear, de crear.

No son individuos que aplican herramientas que no crearon. No son administradores o dispensadores de fórmulas o dispositivos que no configuraron. Por el contrario, en los procesos de sistematización alternativa reivindicamos al sistematizador -sea este una persona o un equipo- en su papel de sujeto que conoce y que es capaz de analizar las condiciones de su búsqueda, planteando planes, momentos posibles y pertinentes, procesos ejes y de apoyo, procedimientos apropiables por el colectivo involucrado en la sistematización.

El investigador social es un estratega del proceso, capaz de integrar metodologías y técnicas, en una propuesta de indagación que se concibe contextualizada y condicionada por sus horizontes culturales e intenciones políticas.

## Sistematizar, algo más que metodologías

*“El progreso del hombre fue posible porque la razón se había atrevido a pensar en contra de la razón”  
(Lakatos)*

En este punto queremos plantear actitudes y ambientes configuradores de epistemes alternativas y complejas, capaces, a nuestro juicio, de desafiar los modos tradicionales de entender las prácticas sociales; retando las lógicas impuestas, reclamando, alertando y exigiendo a los equipos de sistematización, a los educadores e investigadores discernimiento crítico constante.

Hoy, más que nunca, es indispensable realizar esfuerzos de develamiento crítico y propositivo, que enfrenten los discursos fundamentalistas que se suponen portadores de la verdad ahistórica, homogénea única y controladora de todos.

Las ideas que compartimos hacen parte de reflexiones caracterizadas por procesos de contextualización, problematización y reconceptualización; buscando recrear los modos de comprender, explicar, expresar y actuar en el campo de las ciencias sociales y humanas.

*Desplazar el debate  
desde el discurso,  
al sujeto sentipensante,  
al sujeto de la praxis.*

## Indignación

Reparar y reponer en la vida y en las prácticas sociales la indignación como motor de inconformidad vital, como desestabilizador de rutinas, de acostumbramientos, de acomodamientos; como movimiento vivencial y racional antagónico con la indiferencia como sistema de sobrevivencia humana. (Freire; 01)

La indignación, como actitud básica que reconstituye sujetos sociales pensantes, emotivamente vigorosos y capaces de repeler las construcciones argumentativas que se lucran por sostener la guerra; de aborrecer las teorías económicas y sociales que someten a la mayor parte de los continentes en la miseria; de sentirse ofendido ante los presupuestos científicos de industrias multinacionales empeñadas en lucrarse de la destrucción del medio ambiente, de esta tierra patria. Indignación como actitud epistémica que lleva a incomodarse ante la discriminación y exclusión de miles de personas de los avances científicos en el campo de la salud, la ingeniería sanitaria, el uso de energías limpias y de bajo costo. Indignación que lleva a poner en tela de juicio las verdades eternas, los dogmas que mantienen autoridades académicas en siales de poder, desde donde ejercen padrinazgos y clientelas; oponiéndose sistemáticamente al recambio generacional, fortaleciendo el patriarcalismo y sosteniendo una ciencia racista, intolerante y fundamentalista.

La indignación como actitud epistémica es un nicho en el que se generan preguntas, se alteran rutinas que llevan a la entropía; abriendo a nuevas búsquedas y proyectando al sujeto a inéditos viables; sabiendo que al imaginar, se empieza a cambiar. La indignación es entonces, un motor epistémico que mueve al conocer alternativo.

Esta disposición y actitud, asumida día a día, configura un sujeto epistémico capaz de reaccionar contra todas las prácticas y teorías, por medio de las

cuales, las hegemonías en el poder sostienen la inequidad como sistema social; naturalizando un sistema económico injusto, que les permite proclamar el fin de la historia. (Fukuyama; 95)

La indignación caracteriza a los individuos como sujetos capaces de constituirse en actores sociales reflexivos y constructores de preguntas y de propuestas. No será por medio de la imposición de modelos, sino, por el contrario, desarrollando ambientes caracterizados por interacciones dialógicas, transformadoras de nuestras vivencias y prácticas.

## Autonomía

Así como el sistema social, político y económico se empeña en formatear hombres y mujeres ligth; también emprende la tarea de configurar individuos incapaces de *auto-nombrarse*, de reconocerse en sus contextos, en sus potencialidades y limitaciones.

Un modelo social que nos inhibe e inhabilita en el desafío cognitivo más complejo: “Conócete a ti mismo” . Y como diría Octavio Paz, en una expresión plena de recursividad: *“para que pueda ser, he de ser otro, salir de mi, buscarme entre los otros, los otros que no son, si yo no existo, los otros que me dan plena existencia.* Estamos condicionados por dinámicas sociales y políticas que nos llevan permanentemente al desconocimiento de nosotros mismos, en el desconocimiento del otro. Perdiendo la conciencia de que *“como humanos sólo tenemos el mundo que creamos con otros”* (LAKATOS) El romper con lógicas y modelos que formatean el pensar; el enfrentar discursos sociales plantean al borramiento de los sujetos en sus singularidades (sentidos de vida) y particularidades (construcciones culturales) es fundar, desde la autonomía, una episteme que asume el reconocimiento y el autonombrarse como punto elemental e imprescindible de todo proceso cognitivo cotidiano o científico que pretende comprender o explicar la construcción sociocultural de la realidad.

Es notable como en los albores del pensamiento científico de occidente, los filósofos dan cuenta de la génesis de todo conocimiento en una máxima que conmina al *“conócete a ti mismo...”* En este dictamen se condensa el principio y la condición de autonomía. El conocer, el preguntarse, el hacer conciencia, el investigar repele la dependencia, la imposición, la opresión. No hay construcción de conocimiento en el desconocimiento del sujeto como generador y productor consciente y autónomo de prácticas, relatos, discursos y proyectos.

La autonomía como actitud se configura en procesos y dinámicas de reconocimiento, reinención y autorreflexión, en estos movimientos se develan y analizan, comprenden, explican y cobran sentido las interacciones con los otros, con el medio y con aquellos medios interactivos y vivenciales que portan los acumulados simbólicos -discursos, expresiones estéticas, acumulados científicos-.

El “Conócete a ti mismo”... nos proporciona elementos para comprender que nos hacemos sujetos en el cambio y que lo invariable en nosotros y en nuestros nichos de conocimiento es la mudanza, la transformación y la “crisis”. De aquí que autonomía no es sinónimo del “yo soy así, para siempre”; por el contrario las primeras tareas en el campo del conocimiento, desde la autonomía, tienen que ver la comprensión del cambio con incertidumbre y de la transformación como condición de existencia de lo social y del sujeto.

### Apropiación

Somos testigos de como amplios sectores de la sociedad van perdiendo sus capacidades de relatar, argumentar, explicar, interrogar. Vamos paulatinamente perdiendo nuestras palabras aquellas que nos permitían apropiarnos del mundo desde la particular riqueza cultural. Estamos perdiendo pretextos, fundamentos y argumentos y lo que es peor a esta carencia se le suma un empobrecimiento en las concepciones sobre la realidad. En relación a esto, es sano llevar a cabo un análisis crítico y en profundidad de las concepciones que de lo social en sus dimensiones éticas, políticas, económicas, culturales y ambientales se expresan en los discursos generados a la sombra del lo que hemos venido denominando “sistematización de prácticas”. Tenemos que hacer conciencia, contextualizar y problematizar estos discursos y darnos cuenta si realmente *enriquecen el pensamiento o, más bien, lo disminuyen sacrificando su apertura y su capacidad de establecer múltiples articulaciones de sentido, comprender y actuar en la realidad social.*

Los procesos sistematización, entendidos como prácticas de investigación, de generación y negociación cultural de conocimientos tienen a la base una actitud de apropiación, que es lo mismo que decir hacer propio ese bien cultural material o simbólico.

Apropiar es identificar, reconocer y decidir que hacer con los bienes culturales. A la apropiación como actitud que configura el conocer se la ha venido asociando al acumular información, paquetes técnicos y productos. Poco se

ha desarrollado el concepto de apropiación de conocimientos ligado al ejercicio del conocimiento. Quizás porque relacionar estos dos conceptos nos sitúa nuevamente frente al problema del poder, donde el conocimiento es un poder que se potencia y se ejerce desde una postura ética y política. Es por ello que las reflexiones epistemológicas se han venido realizando en la lógica del objeto, donde no tiene importancia interrogarse y problematizar los sentidos que tienen el conocimiento y su construcción, pues se agota en la simple apropiación o mejor posesión del objeto y la acumulación organizada de datos que faciliten su cristalización.

En cambio, si asumimos la apropiación en la lógica del ejercicio del conocimiento y desde la búsqueda de su pertinencia social, cultural, ambiental y política, como condición epistémica, la idea de apropiación nos sitúa en aquellos procesos o conocimientos que por ser apropiados - adecuados son apropiables y potenciadores de los sujetos por ser ejercibles. Nuevamente la reflexión nos pone en evidencia que el proceso del conocer no es un problema de objetos, hechos o fenómenos; sino que es un proceso, una práctica social ligada a los sentidos, intenciones e intereses que mueven y condicionan la cognición, el hacer y configurar ciencias con conciencia.

La apropiación del conocimiento como bien simbólico y material de la humanidad lleva a los sujetos que generan y ejercen el conocimiento a ubicarse en el contexto histórico mediante actos de reconocimiento, problematización y comprensión.

La apropiación del conocimiento es, en otras palabras, hace parte del proceso de constitución de sujetos capaces de ejercer un conocimiento pertinente a un contexto histórico, a un sentido político/social y a visiones alternativas de escenarios posibles, en los que , ejerciendo el conocer, construyen lo social.

Es desde la opción y decisión de apropiación donde los sujetos que conocen articulan las producciones discursivas y las prácticas sociales; es decir vinculan la acción discursiva del mundo social, con la construcción social de los discursos (Chartier,96)

## Esperanza

*La realidad y el conocimiento no son lo que son, sino la que pujan por ser. Recuperar la esperanza es para todos los humanos y en especial para aquellos que sufren opresión, exclusión, discriminación un imperativo*

*existencial e histórico*” necesario, pero no suficiente. La esperanza sola no transforma el mundo, pero no es posible prescindir de ella si se quiere cambiarlo.

Necesitamos un conocimiento crítico fecundado en la esperanza , como un pez necesita el agua pura.

La esperanza como actitud epistémica de que podemos inquietarnos, aprender, producir y resistir a los obstáculos que se oponen a esa condición humana de ser. La esperanza es un componente clave de las practicas sociales alternativas y de los procesos de construcción de conocimientos que las alimentan.

No habría posibilidad de estar planteando estas ideas, si careciéramos de esperanza. Sería una contradicción si siendo conscientes del inacabamiento de los sujetos y de las condiciones de provisionalidad de los conocimientos que generan, no estuviéramos predispuestos a las búsquedas y que estas se hicieran sin esperanza.

Que mueve a un investigador?... la esperanza como un motor hacia lo posible, lo probable, lo viable. La desesperanza es el borramiento de esta fuerza. La esperanza, diría el maestro Paulo Freire ” es el condimento indispensable de la experiencia histórica. Sin ella la historia sería puro determinismo” (Freire 97). Solo hay historia, continua, donde hay tiempo problematizado y no pre dado. Los discursos de inexorabilidad e inflexibilidad del futuro, la proclama del fin de la historia son sin duda manifiestos del débil pensamiento, de la economía carcelera, de las ciencias políticas gendarmes...

La desesperanza no es el motor del conocer. De allí que una configuración epistémica humana y alternativa reflexiona sobre las razones objetivas de las desesperanzas que inmovilizan a los sujetos en sus búsquedas. Sería una contradicción promover propuestas transformadoras que le temen a lo nuevo, a su condición de provisionalidad, que se someten por autoridad al fundamentalismo fatalista que inmoviliza y quiebra razones estéticas, también denominadas creatividades.

La esperanza necesita de la práctica, del conocer indignado, de las acciones que apropian, que deciden, de esta manera los anhelos no quedan en simples deseos.

La esperanza necesita hechos para convertirse en realidad histórica.

*No te quedes sin labios  
no te duermas sin sueño  
no te pienses sin sangre  
no te juzgues sin tiempo.*

*Benedetti M.*

### Bibliografía Citada:

Chartier R ( 1996): *Escribir las prácticas*, Buenos Aires: Manantial.

Descartes R. (1974, orig. 1637). *Discurso del método*. Buenos Aires: Losada.

Ende M. (1994) *Carpeta de apuntes*. Madrid: Alfaguara.

Freire P (2001): *Pedagogía de la indignación*, Madrid: Morata.

(1997): *La Pedagogía de la Autonomía*, México: SXXI.

Fukuyama F. (1995): *El fin de la historia*, Bogotá. Planeta.

# 2

## EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA NACIONAL

### Reflexionando sobre la sistematización

Este Documento pretende recoger las conclusiones del Taller de Sistematización realizado en Villeta en el mes de mayo pasado (ver memoria), así como las reflexiones y aportes de los equipos regionales y del equipo de Sistematización y apoyo metodológico de la Expedición Pedagógica Nacional. El documento fue preparado por: María Claudia Díaz, Edith Porras y Edgar Suárez, del Instituto Luis Carlos Galán; Jairo Gómez de la Universidad Distrital, Jorge Enrique Ramírez del Proyecto de Investigación del IDEP y la Expedición Pedagógica; y María del Pilar Unda, Alejandro Alvarez, Abel Rodríguez, Marco Raúl Mejía y Rafael Pabón, integrantes del Equipo de Coordinación General de la Expedición Pedagógica Nacional. Agradecemos los comentarios, sugerencias y análisis que los equipos regionales y los viajeros hagan de este documento.



*“El mapa no es el territorio, el territorio no aparece nunca,  
lo único que pasa del territorio al mapa es la diferencia.  
Manejamos representaciones de representaciones”  
G. Bateson*

Acompañar a los maestros y maestras viajeros de la Expedición Pedagógica Nacional en las rutas, encuentros y eventos deja la sensación de que estamos ante un hecho, el cual tomado como experiencia personal está salpicado de sorpresas frente a lo que viene aconteciendo: “imagínate yo un maestro subido en el carro de bomberos saludando al pueblo como una reina”; “... yo no creía que en esa población existan tantas experiencias para cambiar la escuela”; “... esa Escuela Normal tiene un plan de estudios organizadito desde el jardín hasta el ciclo complementario”; “... hacer este viaje alborotó en mi las ganas de ser maestro”; “... no hay palabras para expresarles... no podré olvidarlo... ha cambiado mi manera de ver...”

Frente a esta riqueza manifestada en el campo de la vivencia personal, de las experiencias pedagógicas, de la investigación, de la organización escolar y muchas otras, surge la pregunta: ¿cómo dar cuenta de todo ello de tal manera que la riqueza múltiple y variada no se pierda, y lo construido sea la expresión de esa polifonía de voces y sentidos de esos actores con los cuáles nos encontramos a lo largo de nuestras rutas? Y también se puede preguntar: ¿cómo no dejar en blanco y negro lo que fue un arco iris lleno de tonalidades?

La sistematización es la oportunidad de construir, de experimentar colectivamente una nueva mirada de lo pedagógico y desde allí, imaginarios de lo local, de lo regional y de lo nacional. Es el momento de identificar, desde esa nueva mirada, aportes a la definición de políticas educativas y posibilidades de acción conjunta. Adicionalmente, uno de los retos de la sistematización consiste en dar cuenta de la polifonía de voces que se expresa a lo largo del proceso expedicionario y que éste pueda ser comunicado.

## Comenzando por el final

La sistematización como hecho que produce conocimiento y sentido siempre nos está hablando de nuestro presente, por ello el hecho sistematizador, el cómo hacerlo, cuándo, con quiénes, requiere de una pregunta anterior que está indisolublemente asociada al futuro de la Expedición Pedagógica, y es la pregunta sobre el para qué de la sistematización; si nos respondemos claramente y lo más finamente esta pregunta, las otras se comenzarán a aclarar. Encontramos diferentes posiciones al respecto:

- Podemos creer que la Expedición es este tiempo en el cual, coordinados por la Universidad Pedagógica Nacional, realizamos unas rutas y ahora debemos dar cuenta de ellas en un informe escrito de lo que hicimos...
- Podemos pensar que la Expedición Pedagógica ha sido una dinámica que permitió recuperar experiencias que los maestros colombianos realizan en la precariedad económica de la escuela colombiana...
- Podemos pensar que la Expedición es una manera de dar cuenta de las experiencias pedagógicas en el país, para enriquecer los bancos de datos sobre innovación...
- Podemos pensar que el sentido de la Expedición Pedagógica está en dinamizar redes y procesos, buscando colocar el énfasis en los grupos especializados en cada lugar y gestar las posibles coordinaciones para que el trabajo continúe...
- Podemos creer que la Expedición Pedagógica es una gran movilización continua por la escuela, las educaciones y los educadores colombianos, y que no termina con un corte de proceso en éste año, sino que redinamiza el movimiento pedagógico, una nueva mirada sobre el maestro y la pedagogía, desde lo local, pero produciendo formas de inter-relación con lo zonal, departamental, regional y, desde allí, lo nacional.

Existen muchas otras. Aquí se presentan unas reflexiones, no una camisa de fuerza. Por ello, desde nuestra perspectiva las tres preguntas previas que se deben responder los equipos de viajeros en el momento de la sistematización son:

- a) ¿Cuál es el futuro de la Expedición Pedagógica Nacional?
- b) ¿Para qué sistematizar?
- c) ¿Qué vamos a sistematizar?

## ¿Quiénes sistematizan?

Esta pregunta parece de perogrullo, pero debe ser resuelta para colocarle el norte a todo el proceso sistematizador y al producto que esperamos obtener de ella. Es muy importante hablar de los productos o producto de sistematización, pues al hacerlo tendremos un primer esbozo de los resultados de ella; irá en coherencia con él *para qué* Y el tipo de grupo humano que se tenga para realizar la tarea, es el *quién*. Es de anotar que ese producto final perfilado puede y debe cambiar a medida que se van introduciendo otros componente para la sistematización.

También es muy importante en el *quiénes*, determinar si hay alguien externo al proceso que se va a sistematizar, lo cual significa especificar claramente su papel; es una norma permitir que el grupo pueda hacer explícito su sentido<sup>3</sup>, tenga claro el lugar de él y el de la asesoría para evitar distorsiones de enfoque o sesgo profesional.

En el *quiénes* es necesario subrayar la importancia de que todo expedicionario participe de una u otra manera en el proceso sistematizador. El viajero en la Expedición Pedagógica no es sólo aquél que se desplaza físicamente a través de distintos lugares, se requiere encontrar las maneras que permitan experimentar y reconocer que se produce un desplazamiento en el orden del pensamiento, la acción, la emoción y, por lo tanto, de la mirada.

Se requiere determinar, por ejemplo, el número de ellos para poder hacer una división del trabajo muy precisa y evitar duplicaciones sin sentido, lo que exige tener muy claro el proceso global para saber quiénes y qué en cada momento, y garantizar esa producción colectiva. La mayor importancia de la sistematización como producción de conocimiento y producción de sentido es que empodera al actor que la realiza por cuanto inicia un proceso de construcción de saberes que dialogan entre sí y producen praxis social.

---

3 Esto porque en sus inicios históricos, la sistematización estuvo ligada a la evaluación de procesos de acción, y allí el agente externo (experto en sistematización) continúa un esquema de sistematización que aunque participativo, tenía el tipo de organización propio de su esquema o teoría, reduciendo la experiencia a su concepción, perdiendo la riqueza del grupo sistematizador.

## Organizando los materiales

La sistematización siempre se hace sobre experiencias vividas<sup>4</sup> y para ello es importante organizar el material que hemos escogido, todo él debe estar en el lugar físico en el cual vamos a realizar el proceso colectivo de sistematización y a disposición del grupo que realiza el trabajo.

La organización del material y la manera como éste se ordene debe estar orientada por las opciones que el grupo hace sobre cómo y qué va a sistematizar, ya que esta primera organización que se haga, va a dar como resultado una primera forma de selección que expresa una mirada específica. Esa primera mirada, a su vez, determinará enfoques y aspectos que se comienzan a abandonar porque no parecen importantes.

Hemos definido hasta el momento unos “asuntos” que orientarían inicialmente las distintas actividades a realizar y la construcción de la mirada de los expedicionarios durante los viajes. Alrededor de cada uno de ellos, hemos precisado unas preguntas que, a partir de lo regional, han permitido identificar intereses comunes alrededor de los cuales movilizar el conocimiento que queremos construir durante el proceso expedicionario. Sin lugar a dudas, estos asuntos y sus preguntas se convierten en una de las entradas al proceso de sistematización. No son entradas excluyentes ni fijas. Es importante reconocer cómo en el transcurso emergen otros asuntos y nuevas preguntas.

No existe una sola forma de clasificar, esto siempre se hace de cara al tipo de resultado que se quiere alcanzar. Por ello antes de organizar la información debemos responder la pregunta: ¿qué vamos a sistematizar?, que en otros términos son las preguntas que se espera abordar con la sistematización.

Este momento de la organización del material, va a servir de entrada a las preguntas iniciales:

---

4 Estas experiencias vividas no son solamente un sentimiento emocional, ni una percepción de tipo psicológico individual. Hablamos de un conjunto de procesos que dan cuenta de un acontecimiento. En ese sentido las experiencias de la Expedición hablan de lo que se vio, se sintió y se comprendió, de lo que los actores de los municipios y las instituciones dijeron y mostraron y de lo que los viajeros registraron y percibieron. La sistematización no busca separar los sentimientos de la comprensión intelectual que se haya hecho. Las experiencias vividas son más que la suma de estas dos maneras de percibir tradicionales.

- a) ¿Cuál es el futuro de la Expedición Pedagógica?
- b) ¿Para qué sistematizar?
- c) ¿Qué sistematizar?

Esta organización nos va a decir si contamos con el material suficiente para resolver esos tres aspectos, pero ante todo, nos muestra si es suficiente el material para respondernos la pregunta C, sobre el *¿qué sistematizar?* Igualmente nos coloca frente a una cantidad de material, que comienza a sobrar, por cuanto no tiene que ver con las preguntas que se hacen.

Ante esta situación el material se devuelve cuestionando ese primer diseño inicial y sobre las preguntas, interrogando el *por qué* de su exclusión, y preguntando si ese aspecto no cabe en la complejidad que se quiere organizar. Allí tenemos que estar muy alertas, para no dejar escapar aspectos aparentemente “simples” “subjetivos”, “demasiado personales”, “sin importancia”, tras ellos se pueden estar escondiendo esos aspectos significativos para construir esa *nueva mirada* sobre la manera de hacer escuela y educación en este país.

Esta entrada también nos avisará cómo tenemos que construir una mirada que permita ver variados y diferentes puntos de vista sobre un aspecto. Es decir el volver a mirar los materiales para organizarlos, nos va sacando de ese mirar en blanco y negro, y nos permite entrar en ese mirar arco iris, en el cual vamos recorriendo la existencia de múltiples puntos de vista sobre ese aspecto. Cuanto más seamos capaces de incluir, se hace mucho más rica, significativa y nueva la mirada.

## Los formatos nos ayudan

La infinidad de experiencias vividas por los expedicionarios se han venido registrando de múltiples maneras, algunas de ellas sugeridas en la Caja de Herramientas<sup>5</sup>, otras realizadas a partir de la ampliación de ella que han realizado algunos viajeros y algunos equipos de ruta, otras al interior del análisis que se fue realizando como parte de la discusión y que se registró bajo múltiples formas.

---

5 Ver: Expedición Pedagógica Nacional, *Caja de Herramientas para la Sistematización*. Junio del 2000.

Cuando optamos por el uso de diferentes formas de registro, nos encontramos con que cada uno de los formatos tiene su propia forma de narrar, da cuenta más de unos aspectos que de otros, su fuerza está en uno u otro elemento. Es allí cuando ese formato se convierte en dispositivo que organiza, selecciona, construye él mismo una mirada sobre la realidad.

Por ello cada una de las rutas y aún de los expedicionarios colocaron más énfasis en unos formatos, no sólo por su forma o por su fácil manejo, sino porque en muchos casos esa forma de registrar confirma las cosas que ya saben y se quieren hacer explícitas. Por esta razón, se hace necesario estar abierto al mayor número de formatos posibles, porque sus formas de narrar (ahora que deben ser leídas por los expedicionarios) colocan su fuerza en unos lugares, cada uno de acuerdo a su manera de mirar. Estamos hablando de que no muestra lo mismo una rejilla, que un video, una crónica, un texto de relatos, etc., o que mostrando aparentemente lo mismo, hacen énfasis en determinados aspectos.

En ese sentido existen unidades de narración que se pueden hacer con multiplicidad de textos, porque nos dotan de categorías diferentes y diferenciadas de acuerdo a los formatos y a los énfasis de estos, haciendo difícil trasladar categorías de un formato a otro. De ahí que sea muy importante que el grupo sistematizador tenga una organización del material por formatos y en su interlocución con él esté atento a los diferentes lenguajes, narrativas y categorías que usan. Esta va a ser una de las puertas más importantes para acceder a la diversidad de la mirada.

Si bien ningún formato puede sintetizar todo, algunos de ellos sí pueden construir unidades de sentido mayores, que tengan fuerza por sí misma y ayuden a construir la unidad de la sistematización. Por ejemplo una serie de historias de vida de maestros de una región puede perfectamente permitir reconstruir desde un narrador la construcción de ser maestro, un video puede dar cuenta de la movilización de la ruta, y así sucesivamente, un diario de campo puede mostrar líneas de transformación de las Escuelas Normales, etc.

Por ello los formatos como dispositivos estructuran lecturas de la realidad y ayudan a organizar la interpretación a través de los cuales adquieren unidad y complejidad muchos de los temas y la sistematización que de cuenta de la novedad. En ese sentido los diferentes formatos nos llevan a encontrarnos con aspectos que entran dentro de lo paradójico, es decir que

pareciera negar otros aspectos desarrollados e interpretados de otra manera, el reto de cómo ser inclusivos con esos aspectos, de abandonar miradas únicas y darle cabida a aquello que pudiese manifestarse en contravía; dejar que esos elementos aparezcan (lógica paradójica) pues son parte de la diversidad y la riqueza.

Los formatos son entonces una de las entradas de la sistematización. Otra manera, otra entrada, o quizás otro momento de la sistematización, pueden ser las preguntas -tanto las que ya nos hemos formulado, como las que surgen a lo largo del proceso expedicionario- a partir de las cuales atravesamos los distintos formatos para identificar qué nos dicen éstos (particularmente y en su conjunto), para pronunciarnos sobre ellas.

Cuando se examinan las rutas, se dialoga con los expedicionarios y se observa parte del material recogido nos encontramos con tal diversidad de formatos que avizoran una sistematización que va a dar cuenta de una nueva mirada y de la diversidad de una realidad que nos desborda<sup>6</sup>, en cuanto emerge como múltiples realidades.

Un lunar en los formatos es el manejo estadístico y cuantitativo. Podríamos señalar sus causas, aventurar hipótesis del por qué, pero no es del caso. Lo importante es lograr que el grupo sistematizador incluya cifras: número de personas, por ejemplo, que se movilizaron en los municipios, cuántos participaron directamente, el número de experiencias y algunas formas de construir una unidad básica para los bancos de experiencias, desde rejillas comunes. Hay cosas que se deben decidir para acopiar información cuantitativa, y eso lo tienen que definir los grupos de expedicionarios.

Enumeremos algunos de esos formatos que han ido emergiendo desde la riqueza de las prácticas regionales, y que hoy están recogidas y dispuestas para una mayor elaboración que permita hacer real esa nueva mirada; todos ellos están ahí retando nuestra imaginación y nuestra creatividad:

- ▶ Textos de relatos
- ▶ Documentos estadísticos

---

6 Este es el momento de prueba para la expedición, no basta con decir que se tiene una nueva mirada, si ella no puede emerger para ser comunicada como parte de un proceso pedagógico en el cual se muestran sus efectos transformadores y la redinamización de la producción de saber y sentidos desde las experiencias de las escuelas y los maestros.

- ▶ Las rejillas/ los cuadros de doble entrada
- ▶ Las descripciones de experiencias
- ▶ Los videos
- ▶ Cartillas
- ▶ Las historias de vida
- ▶ Las crónicas
- ▶ Los mapas, los atlas
- ▶ Los boletines
- ▶ Memorias de eventos (seminario-taller-conversatorio)
- ▶ Glosarios
- ▶ Rejillas de términos y frases
- ▶ Poemas, cantatas, trovas
- ▶ Cassettes con audio
- ▶ CD/ Página Web
- ▶ Recopilación de experiencias
- ▶ Fotografías
- ▶ Las cartas
- ▶ Dibujos

Y otras que aún no conocemos, pero que cada experiencia regional se hará cargo de explícitas. Recordemos que estos formatos nos ayudan como dispositivo para realizar el proceso de sistematización, y también para expresar los resultados de la sistematización. Cada grupo debe disponer de su uso según sus apuestas y propuestas.

## Y las categorías

Siempre ha sido una inquietud en la sistematización de corte escrito cómo surgen las categorías y cómo se construyen<sup>7</sup>. Ya hemos dicho en un primer nivel que los formatos, no sólo tienen su propia narrativa, lenguaje y símbolos, sino sus propias categorías, por eso un buen lugar para encontrar categorías es la manera como ellas van emergiendo desde la mirada reflexiva que hace el grupo expedicionario sobre cada una de las preguntas o sobre cada uno de los formatos a lo largo del proceso sistematizador.

---

7 Recordemos de manera orientadora como la Expedición había definido algunos asuntos, y una manera de entrar a la mirada (categorías): escenarios, actores, saberes, no para ser convertidos en LAS CATEGORÍAS, sino como una ayuda para el desarrollo del análisis.

Igualmente nos entrega categorías de análisis la manera como respondemos la pregunta: ¿cuál es el futuro de la Expedición? Al respondernos esta pregunta pre-formateamos ya categorías de análisis que nos permiten organizar la información, en función de unos destinos sociales del acto sistematizador.

El problema de las categorías es de fondo, ya que nos coloca frente al conocimiento derivado de la experiencia y frente a toda la discusión sobre: subjetividad, individualidad, objetividad, saber, poder, con la particularidad para la sistematización del hecho expedicionario de que el sujeto que sistematiza a la vez que es puesto como objeto de saber, construye otra mirada que cuestiona y construye sentido para él. Como sujeto que conoce está implicado y coloca su sentido (de horizonte) a ser transformado en el acto de sistematizar, es decir es una auto observación.

En ese sentido nosotros no estamos inventando la manera de producir conocimiento, ni tampoco la manera de sistematizar como una forma de producir ese conocimiento. Desde las diferentes concepciones de la sistematización se han organizado formas de producir categorías que tiene tras de sí las concepciones sobre el conocimiento, la lógica, la realidad, la transformación, y por tanto no son neutras.

Desde esa perspectiva enunciaremos muy sucintamente algunas concepciones de sistematización y la manera como conciben ellas las formas de producir categorías<sup>8</sup>. No se pretende dar fórmulas, pero sí pistas que nos permitan ampliar la mirada, para que emerja lo nuevo y demos lugar a lo complejo.

### A) Fotografía de la experiencia

En esta concepción se busca tener una descripción de la manera cómo se desarrolló la experiencia, respondiendo a preguntas tales como: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo? Y ¿por qué?. La manera de encontrar categorías es la mayor frecuencia de uso de ellas por parte de los participantes, las veces

---

8 Sabemos bien del peligro de estas tipologías en cuanto tienden a esquematizar y a super simplificar la realidad, sin embargo la consideramos de gran ayuda para reconocer tendencias y ubicar la práctica personal y de grupo, y desde allí mirar los híbridos que se pueden hacer, así como la necesidad de crear y ampliar los caminos para construir otras formas.

que estas categorías aparecen, la mayor a menor cantidad de ocasiones nos muestra la importancia de esas categorías como unidad de análisis.

## B) La sistematización como reconstrucción de la experiencia vivida

En este grupo trabajan sectores que hacen énfasis en la evaluación de proyectos. Para esta visión, a la descripción de la práctica le subyace una teoría que debe ser explicitada, de acuerdo al contexto en el cual se produce la experiencia; en este triple marco (práctica-teoría-contexto) se reconstruye esta. Para esta mirada las categorías están dadas previamente por el proyecto desde el cual se realiza la experiencia, las nuevas surgen de relacionar esas categorías previas con el marco contextual.

## C) Sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica

Esta concepción busca encontrar la distancia entre el proyecto formulado (teoría) y la experiencia vivida (práctica). Las categorías se consiguen por contrastación entre la teoría propuesta y el dato empírico; al obtener la diferencia se plantean hipótesis que son desarrolladas analíticamente como forma de obtener el conocimiento que genera la experiencia y que sirve para obtener algunos elementos replicables en otras experiencias semejantes.

## D) La sistematización dialéctica

Se basa en que el conocimiento debe regresar a la práctica para mejorarla y transformarla, logrando una comunicabilidad y replicabilidad con experiencias afines. El análisis se trabaja desde las categorías producidas en el desarrollo de la práctica orientada a la transformación de la realidad. Por ello las preguntas previas están orientadas a hacer visibles los cambios logrados, con ellos se hacen hipótesis rivales sobre por qué y cómo ocurrieron esos cambios, haciendo que en la actividad conceptual emerjan las categorías y las explicaciones como una nueva teoría que, llevada a la práctica, produce transformaciones de la realidad y en ese sentido es una forma de investigación participante.

## E) La sistematización como praxis recontextualizada

Reconoce y sistematiza la acción humana, señalando cómo ésta debe emerger con todos sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores, con una perspectiva de futuro; la sistematización es una investigación sobre una acción.

El proceso tiene tres momentos: reconstrucción, interpretación y potenciación. Cada momento va arrojando sus categorías, desde las iniciales hipótesis hasta la actividad conceptual y especulativa, y la triangulación. En cada uno de los momentos desarrolla categorías propias. La importancia está en lograr que las categorías de análisis se vayan ampliando a medida que se avanza en cada uno de los tres momentos, dando como resultado al final un marco categorial que da unidad al proceso, y organizando el nudo de las relaciones que lo constituyen.

#### F) La sistematización como comprensión sistémica

Acá es mas explícita la sistematización como investigación, la sociedad es un todo y la experiencia un elemento ligado a ella, lo que logra la sistematización es hacer explícito ese nudo de relaciones en todas las direcciones en las cuáles la experiencia está ligada a la totalidad. En esa mirada el sentido de la sistematización está dada por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global.

Por ello busca la manera de conectar la experiencia particular con una secuencia en las relaciones micro-macro y hace surgir de allí sus categorías. Para explicar esa articulación necesita de teorías previas que van haciendo cada vez más amplias las categorías por cuanto las trae del saber acumulado por distintas disciplinas.

Son pues múltiples los caminos de creación y construcción de categorías<sup>9</sup>. Por ello, si tenemos claras nuestras preguntas básicas, podremos retomar de las diferentes concepciones elementos que nos permitan producir los nuestros. Por lo anterior es que se afirma que cualquier propuesta de sistematización tiene una concepción implícita o explícita del conocimiento, de la realidad y de los actores.

No podemos aceptar a-críticamente a quien propone “un esquema técnico”, o una concepción de la sistematización como LA única. Más bien para hacerla tenemos que revisar si la concepción de ese esquema coincide con nuestros intereses y sentidos. Sólo así la sistematización es producción de conocimiento y “empoderamiento” de los actores desde sus prácticas y experiencias.

---

9 Recordemos que no son sólo categorías, ya que las formas de la narración propia y específica de cada uno de los formatos, nos puede llevar a lenguajes que construyen de otra manera.

Las categorías son la posibilidad de abrir lo que se lee y construir nuevos mundos, en ese sentido, es salir del encerramiento de los instrumentos y herramientas y comenzar a mostrar la riqueza de lo vivido, pero no ya como anécdota, sino como conocimiento que construye y transforma mundos.

También se lee desde las categorías previas que hemos construido o adoptado de acuerdo a marcos teóricos del algún autor. Por ello debemos hacer explícitas las categorías que, desde el horizonte teórico que tienen los expedicionarios, sienten que servirían para el análisis de algunos aspectos o elementos de la experiencia expedicionaria.

Por ello nadie entra virgen teóricamente a un ejercicio de sistematización, desde esas concepciones en algún momento surge el conflicto de cuáles serían las categorías que mejor explican y son más comprensivas de aquello que se quiere enunciar, o de cómo la realidad desborda las categorías iniciales, emergiendo el conflicto cognitivo que nos lleva a la construcción-deconstrucción-reconstrucción de nuevas categorías<sup>10</sup>.

---

10 Es tan importante poder reconocer los marcos teóricos previos como modificadores en cuanto interpretan la realidad, por ejemplo en el último tiempo se han venido introduciendo desde la teoría del caos y la complejidad, toda una idea de procesos auto observantes; revisemos algunas preguntas que desde esta mirada se podrían tener en cuenta en la sistematización:

- a) ¿cómo ver el otro lado de lo que estoy viendo? Se reconoce que siempre al reverso de lo dicho hay otra manera de ver y entender y si me abro a ello, puedo encontrar formas de hacer más rico y significativo aquello que estoy interpretando (principio de distinción y límite).
- b) Siempre nos hemos movido en una lógica que tiene como característica central el ser secuencial y desencadenante, en donde los distintos elementos se explican causalmente y son claros y distintos, desde esta mirada se invita a reconocer aquello que perturba y nos crea contradicción en lo que estamos afirmando o viendo, es la pregunta por ¿cómo incluimos lo contradictorio (principio de lógica paradójica).
- c) Escribimos y narramos en forma cerrada y conclusiva, casi siempre los diferentes elementos que intervienen están colocados en esa perspectiva, debemos aprender a reconocer otras perspectivas e incluirlas como puntos de vista diferentes, ellas crean inestabilidad en nuestras certezas, mestizaje en la identidad de lo planteado, mezcla de estilos y, por lo tanto, efectos y análisis cada vez más complejos (principio de fractalidad).
- d) Cuando escribimos o explicamos algo, buscamos la manera más simple de hacerlo desde una causalidad lineal, si damos cabida a una mayor cantidad

Cuando tenemos nuestras primeras versiones de la mirada global que nos da la sistematización, debemos hacernos seis preguntas básicas a manera de contrastación.

1. ¿Qué podemos decir acerca de cada uno de los 4 asuntos de la Expedición? ¿Qué sabíamos? Qué conocimientos nuevos surgen a partir de los viajes, sobre cada uno de ellos?
2. ¿Qué otros asuntos, distintos a los acordados en los encuentros inter-regionales, emergen ahora? ¿Qué podemos decir de ellos?
3. ¿Qué elementos de la experiencia vivida no se han registrado, o no se han explicitado suficientemente?
4. ¿Qué actores, saberes, experiencias, que podrían cuestionar o ampliar la mirada pueden ser incluidos?
5. ¿De qué manera están incluidos esos aspectos que siempre consideramos raros, inéditos?
6. ¿Existen alternativas de continuidad para el proceso expedicionario y en el sentido de las preguntas que nos formulamos de entrada?

Al ampliar estas preguntas teniendo en cuenta lo que el grupo ya ha trabajado como sus resultados de sistematización (no necesariamente un formato único) y acercándonos a una versión de nuestra manera de producir sentido y organización, nos preguntamos cómo vamos a recoger y

---

de aspectos que conforman lo analizado encontramos un sistema que disminuye la coacción, por lo tanto, se hace más flexible y organizado y se hacen presentes también mayores posibilidades de cambio (principio de hipercomplejidad).

En esta mirada nos encontramos una posibilidad de ver lo nuevo y lo propio porque nos permite reconocer esos nuevos puntos diferentes al que teníamos, desde los cuales estamos mirando, en esta concepción con su lenguaje dirían: “es una interpretación de la información como retardo de la entropía e incremento de la complejidad”.

Este ejemplo nos muestra cómo desde marcos teóricos nuevos o diferentes podemos ir ganando categorías o concepciones para introducir nuevas interpretaciones. En ese sentido, este es UNO, uno más, así se podría hacer con otros que existen en la discusión actual.

guardar esos elementos de memoria que hemos recolectado y nos han propiciado no sólo la novedad del viaje, sino ahora la novedad sistematizada, garantizado que sirva a otros y dinamice la construcción de ese futuro que le colocamos a la experiencia expedicionaria. Esto exige la pregunta por ¿cómo vamos a archivar todos los materiales que han hecho posible esta experiencia expedicionaria y su sistematización?

## Construyendo el archivo como dispositivo de continuidad

De la manera como hemos recogido y organizado la información en el proceso de sistematización, de la organización de los formatos, en el ejercicio mismo de realizar el momento de síntesis, ha ido resultando una organización primera de todo el material con el cual hemos trabajado.

En ese sentido todo ese material está ahí, buscando nuevas interpretaciones, nuevas lecturas y nuevas pistas para darle continuidad a la Expedición por múltiples caminos, esa primera organización que ha permitido la sistematización lo dota de una energía propia, que le da sentido y, por lo tanto, lo hace vivo y móvil, en cuanto interpretado desde otras visiones sigue hablando.

El archivo sería la organización de estos múltiples formatos clasificados y codificados para poder usarlos, según los intereses de quienes desean darle continuidad a los procesos que surgieron. En él estarían todos los materiales que fueron recogidos de los viajes desde los primeros registros audiovisuales o escritos, hasta los que fueron resultando de los primeros procesos de sistematización, o los que tienen forma acabada para ser socializados.

Desde esta perspectiva el archivo se convierte en uno de los principales dispositivos para darle continuidad a la Expedición, el hecho de ser vivo, nos exige el seguir alimentándolo desde las experiencias en las cuáles se prolonga la continuidad del proceso.

Por ello, la organización del archivo debe realizarse a manera de hipertexto, es decir que puede leerse y tenga sentido desde múltiples entradas, por esta razón sería importante ir más allá de los formatos. Todo el proceso de sistematización, como eje transversal de la experiencia de la Expedición, nos ha permitido construir categorías gruesas desde las cuales se recogen

los aspectos significativos y la unidad de sentido de la experiencia expedicionaria, el archivo podría construirse desde estas categorías.

Las categorías constituidas como unidad de análisis y de desarrollo del archivo, hace que él pueda retroalimentarse permanentemente y se pueda ingresar a él cuando se desee para seguir enriqueciendo la reflexión y la acción; en esta mirada el archivo se convierte también en un depósito clave para la construcción de la comunidad de acción y reflexión educativa, en cuanto en él está la memoria y el impulso para construir las nuevas prácticas, así como el alimento para quienes desean vincularse a una forma transformadora de su quehacer que, a su vez, seguirán retroalimentando este dispositivo.

Por ello el lugar donde se guarde el archivo debe garantizar que él ayude a transformar ese espacio, en cuanto éste se transforma, convirtiéndose en un lugar vivo visitado por los viajeros y los agentes de los procesos generados hacia el futuro ( redes, centros de formación, movimiento pedagógico, etc), tanto para aprender de la experiencia expedicionaria, como para retroalimentarla y garantizar que continúe viva.

Es importante que el grupo expedicionario discuta con seriedad el lugar del archivo, porque no se trata de guardar lo recogido, se trata de colocar la experiencia expedicionaria como bisagra de las acciones de continuidad de la Expedición, como una memoria viva que a la vez que retro-alimenta, da continuidad y sostenibilidad a las nueva dinámicas.

Igualmente en esta idea de archivo se hace muy vivo el contacto y el encuentro con los otros miembros de la comunidad educativa, dejando al servicio de ella la experiencia expedicionaria con toda su riqueza y acumulado para que siga creciendo.

El lugar donde va a reposar el archivo debe constituirse en base y fundamento de la organización de la continuidad de la Expedición por múltiples caminos, no es un espacio para guardar materiales simplemente.

Es importante que la organización y el diseño que se haga del archivo como dispositivo de continuidad sea realizado por los maestros viajeros, con las entidades y organizaciones que darán continuidad al proceso expedicionario.

Acá va emergiendo con luz propia, también él o los materiales de la sistematización con los cuales damos cuenta a muchos otros de la experiencia vivida por los viajeros a lo largo de las rutas y enriquecemos el bagaje de la educación en el país. Esos materiales de sistematización deben producir una interlocución, no sólo con la comunidad educativa sino también con toda la nación y con las políticas internacionales sobre educación, como parte de una estrategia por convertir la educación y la Expedición en un asunto público que debe interesar a todos. De allí emerge la necesidad de la comunicabilidad de esta experiencia.

## La comunicación como aprendizaje social de la Expedición

Comunicar la experiencia expedicionaria, no es sólo dar a conocer la riqueza de la Expedición. La comunicación ha transitado transversalmente todo el proceso expedicionario; ha estado en cada uno de los lugares por donde pasamos y en el proceso de sistematización, en ese sentido debe ser pensada como eje transversal; para ello hay que diseñar unos instrumentos coherentes con la concepción y el futuro de la Expedición. Esto significa devolverse sobre todos los espacios transitados durante los viajes, para resignificar la vida de los actores que vivieron la experiencia expedicionaria y visibilizar en la sociedad el hecho expedicionario.

La comunicación es un devolverse sobre lo transitado para construir un proceso que se reinaugura en la revitalización de cada expedicionario, de cada maestro, de cada niño, de cada directivo, de cada jefe de núcleo, de cada alcalde y demás actores implicados. Así ellos generarán procesos de continuidad, haciendo que la Expedición siga viva a través de la redinamización de los contextos y de las formas organizativas que comienzan a anudar y amarrar. La comunicación debe ayudar a construir un tejido de red más amplio (donde todos estamos implicados porque seguimos haciendo escuela, educación y pedagogía) para cambiar nuestras prácticas, transformar nuestros sentidos y reconstruir una comunidad que jalone los procesos que ya están allí y anuncian esa escuela de todos.

Pero también es comunicar para hacer visible esa escuela, esos maestros y esos poblados ante el país y ante la comunidad de pensamiento y acción educativa. Para ello se requieren mecanismos que abran la novedad al país, a los otros maestros, a las organizaciones, al Estado, a la sociedad civil y se

reconozca la necesidad de una estrategia de comunicación (no sólo de medios masivos) en cada una de las regiones.

Esta propuesta de comunicación debe ser jalonada desde allí donde está localizada la experiencia: en el caserío, en el maestro silencioso, en la escuela apoyada en lo local y llena de sentido para su comunidad. Esta lectura nos lleva a reconocer que este país no será reconstruido sino escuchamos la polifonía de los que hasta ahora han estado silenciados.

La comunicación permite que escuchemos lo que estos actores comienzan a decir desde sus prácticas. Permite construir tejido social desde las redes que nos vuelvan a anudar en un país que sueña y construye la paz, desde las luchas cotidianas de nuestros oficios visibilizados y reinventados críticamente.

Cuando pensemos la manera de comunicar la experiencia y el saber producido a través de ella, se requiere inventar dispositivos que ayuden a hacer de la educación un hecho público, despertar el interés de este país y sus gentes, como corresponsables del hecho educativo, para que sientan la necesidad de continuar el proceso expedicionario en los lugares en donde ésta no pasó físicamente y profundizarlo en aquellos donde ya se inició continuando su dinámica. Igualmente por donde ya pasó, la comunicación removerá el interés de esas comunidades por el hecho educativo y por el cuidado que de ella deben tener sus pobladores.



# 3

---

## SISTEMATIZANDO LA SISTEMATIZACIÓN

---

*Germán Mariño S.*  
**Dimensión Educativa**



## Para empezar

Se acepta como una "verdad de a puño", que el trabajo de sistematización debe hacer teoría. Sin embargo, tal aseveración alude principalmente a la teoría sobre los proyectos trabajados. Poco se enfatiza la necesidad de hacer teoría de la sistematización, algo así como una sistematización de la sistematización.

Creo que reflexionar sobre la experiencia vivida es uno de los caminos para ello. Hacer reflexión de la acción (o en la acción), es una posibilidad que debe continuar relevándose. La teorización con frecuencia se empobrece cuando no se encuentra mediatizada por el análisis de la práctica, sobre todo cuando se trata de tópicos (como la sistematización), poco teorizados.

Las anotaciones que siguen se inscriben en tal perspectiva, además son reflexiones "sueltas" que obviamente deben irse "amarrando", para integrarlas a marcos conceptuales ya existentes o para ir construyendo (o reconstruyendo) unos nuevos.

## Sobre la ética

### Escritura e intereses

Sobre la ética (en la sistematización) casi nada se ha escrito. ¿Será porque la ética no posee capítulos separados para cada una de las temáticas (es una sola para la evaluación, la investigación...)? ¿O será más bien porque se supone que en el campo de la sistematización no existen problemas éticos?.

Para empezar, podría uno preguntarse si es válido aceptar que: "el qué escribir, se encuentra en función de para quién se escribe". Dicho de otro modo: ¿la escritura se encuentra mediada por intereses) Y no se habla aquí de adecuación para acercarse al lector (acequibilidad); no es una cuestión de hacerlo mas corto (menor número de páginas) o menos "denso":

estamos hablando de omitir información, por ejemplo, que es algo muy distinto. No de un problema de edición.

Ciertamente las “desviaciones” que se enuncian a continuación no son, por fortuna, una constante existente en todas las sistematizaciones; son más bien, “peligros latentes” que por eso mismo es positivo tenerlos presentes.

### ¿Verdades a medias?

Una de las estrategias más frecuente para manipular la información se da a través de: “no decir mentiras pero no decir toda la verdad”. De verdades a medias.

Se dice, por ejemplo: en este texto no es conveniente plantear tal hecho porque puede “peligrar” la financiación futura. Ocultar, se legitima entonces, para “salvar” de la mirada “simplista” de las agencias financiadoras, la supervivencia del proyecto sistematizado.

¿Es ético asumir dicha postura? ¿El pragmatismo no debe ser objeto de análisis? ¿Qué nos diría al respecto Habermas?

También se presenta una clase de manipulación cuando se “maquilla” la información, minimizando (ser eliminar, inclusive), los defectos, las dificultades, las contradicciones, los “líos”.

### ¿Narcisismo?

Pero no siempre las motivaciones tienen que ver con la “supervivencia financiera”; con mucha frecuencia se dan más bien, por “cuidar la imagen”; por narcisismo. Por miedo a quedar mal, a evidenciar los errores, lo que obviamente, tiene mucho que ver con la “idoneidad” proyectada a los otros. “Enamorarme” del trabajo es indispensable. Debe creerse y quererse lo que se hace. Pero “enamorarse”, así como posibilita valorar, debe permitir tomar conciencia de las debilidades.

De otra parte, la distorsión de la información es además, doble: se manipula el dato pero también la razón explícita de la manipulación, eludiendo, como anotábamos, la eventual afectación del “ego” como razón principal.

### ¿Autocensura?

Una cosa muy distinta es la omisión de información por razones políticas. Es el caso de textos que podría llegar a afectar la seguridad de personas por

adelantarse las experiencias en zonas de guerra. ¿En esos casos se justificaría el "doble texto"? ¿Y entonces, quién decide qué debe omitirse?

La omisión se nos parece a la que viven los periodistas cuando se realiza una "autocensura".

Existen, sin embargo, diferencias significativas: los periodistas no son dueños de los medios, son empleados y el que decide los "sesgos" de la información está por encima de él. En la sistematización, el sistematizador posee mucho mayor poder sobre el escrito.

### Lo privado y lo público

Otro aspecto íntimamente ligado a la ética tiene que ver con la información "privada". En ocasiones, durante las conversaciones informales y particularmente en las entrevistas, "van apareciendo" datos que no se sabe bien qué hacer con ellos, en el sentido que pertenecen a los ámbitos privados de los protagonistas.

No es para nada ajeno a los programas, las pugnas internas por el poder, por ejemplo (las cuales generan amores y odios- también se dan los amóríos-).El problema central es que no tiene nada de raro que tales sucesos afecten significativamente los resultados de los programas (una persona sale o se queda, como consecuencia de ellos, v, gr.).

## Sobre la estética

Estética alude, en este contexto, a edición.

¿Qué características, desde el punto de vista estético, debe tener el escrito producto de la sistematización y cuáles de ellas le competen a la persona (o personas) que sistematizan?

Para empezar, habría que plantear que es de esperar que la edición en sentido estricto es tarea de un editor. Lo que podría esperarse del sistematizador es una estructuración del escrito, que es diferente.

### “Descuartizar y aglutinar”

La lecturabilidad depende de múltiples variables. Una de ellas es la substitución la cual, obviamente, tiene íntima relación con la estructura. Un

escrito sin subtítulos puede fácilmente convertirse en un "ladrillo". Un capítulo debe encontrarse subdividido: el desglose significa "descuartización" de elementos, tratamiento de las partes "una por una", lo que indiscutiblemente arroja claridad expositiva.

La estructura mental del escritor se proyecta en la escritura del índice: en la estructura. El índice habla por sí solo. El trabajo será incuestionablemente mejor en la medida que exista un buen índice. Por algo, lo que mas les cuesta a los estudiantes cuando realizan sus tesis (aún de postgrado), es construir el índice. Cuando realmente lo logran, tienen la mitad del grado ganado; la mitad, porque no solamente hay que saberlo decir, sino lógicamente, decir algo.

Los subtítulos son pues un indicador contundente. Claro está que el abuso de estos tampoco deja de ser problemático pues dificulta la lectura de "corrido" y demuestra dificultades para "aglutinar". "Descuartizar y aglutinar" son las dos caras de una misma moneda. O se llevan a cabo simultáneamente o se pierde la estabilidad.

Sobre la lecturabilidad, obviamente habría mucho más que decir. Invito aquí a llenar ese gran vacío.

Lo estético tiene que ver entonces con lecturabilidad. Pero no se agota en ella.

Convendría añadir otras consideraciones.

### **Afinamiento progresivo**

Pareciera ser que la escritura de una sistematización, se adelanta por sucesivas aproximaciones: no "sale de una vez por todas", es un proceso. Explícito o tácito, pero un proceso.

De ahí que a los primeros resultados (recopilaciones, borradores sueltos.....) no se les pueda exigir una mayor elaboración. Pongamos el caso de un testimonio. Una cosa es identificarlo y ubicarlo, y otra preocuparse por su extensión y puntuación.

En una primera instancia, simplemente se "pone" en un lugar, tal cual fue transcrito. En un segundo momento será necesario "intervenirlo" recortando (no se está hablando de cambiarlo; se trata de conservarlo pero no en su

totalidad porque es muy largo, porque no resulta pertinente al tópico en cuestión en toda su extensión..., etc.).

Sin embargo, muchas veces las expectativas sobre el resultado hacen abstracción de los procesos y por consiguiente el primer escrito (borrador), debería supuestamente dar cuenta de su composición estética.

### La edición es del editor

Ese problema (con los contratantes) en ocasiones nunca termina porque aún cuando se pasa del borrador al escrito final, se continúa esperando que el escrito sea un escrito editado, sin darse cuenta que la edición corresponde a un editor.

Y es que un editor entra a trabajar el texto en su redacción, es decir, incide sobre otro nivel, lo que implica unas destrezas que no tiene por qué tener el sistematizador. Editar es por eso un oficio; se trata de un especialista, por lo demás, la mayoría de la veces formado empíricamente.

Claro que por lo demás la edición también puede generar problemas.

Existen casos, no en todas las ocasiones, donde los editores (por iniciativa propia), recortan y reubican textos, modificando sustancialmente el sentido.

En síntesis: es necesario tener claridad sobre los alcances de una sistematización en términos estéticos. Se puede pedir un trabajo de cuyo producto final sea editado pero eso sí, desde el inicio se requiere diferenciar las tareas! Claro está que algunos sistematizadores se encuentran en capacidad de editar (quizá menos de los que lo proclamarían) sus escritos y que lo hacen (a veces inconscientemente) bastante bien. Quizá por eso muchos esperan que los escritos finales de la sistematización incluyan la edición.

Pero nuevamente sería necesario entender que son dos oficios diferentes, adelantados, en casos especiales, por una misma persona.

### Sobre el escritor

#### ¿Protagonistas o asesores externos?

Existen diversas posiciones frente a quien escribe. La mayoría de ellas casi siempre son estereotipadas y alejadas de lo que sucede realmente. Las posiciones "populistas" plantean como axioma fundamental que la sistematización debe ser hecha por los protagonistas directos. No siempre aclaran

quién escribe, quizá porque en la práctica terminan escribiendo los "otros", los asesores externos, lo que entraría en contradicción con sus endiosamientos.

La postura anterior es muy frágil puesto que existen limitaciones concretas que es imposible soslayar; podría mencionarse una elemental: ¿qué pasa cuando los protagonistas son analfabetas? ¿nos reducimos a grabar y transcribir?; más aún, qué decir de personas con escolaridad básica pero que nunca han escrito o cuando siendo universitarios, por ejemplo, simplemente no tienen ni tiempo para escribir?

En el polo opuesto se encontraría la posición de quienes sostienen (más en privado que en público) que sólo deben escribir los sistematizadores externos, con un dejo altivo que puede hasta llegar a sonar "a que los otros no pueden" por que son unos activistas.

Pero los extremos, por lo general, son simplistas.

Lo ideal parece ser constituir binas actor(es) - sistematizador(es), con funciones que varían según las circunstancias: en unas situaciones, los actores serán correctores (re-escritores indirectos) y en otras, tal papel será desempeñado por el sistematizador. Los caminos excluyentes (o sólo las "bases" o sólo los intelectuales) están "mandados a recoger". En últimas, para cualquiera de los dos casos la alternativa debe gestar una tensión de doble vía: el escritor re-lee al actor o el actor hace re-escribir al escritor, resultando un producto dialógico.

### Los actores "corrigen" lo que los agentes externos escriben

De partida habría que decir que existen términos medios muy fructíferos. Estos se dan básicamente cuando el que escribe es el sistematizador externo pero el protagonista "corrige" el texto, aportando los elementos para una re-escritura.

Se escribe, de alguna manera, a "dos manos".

Tal alternativa es fácilmente explicable en la medida que rompemos con la tesis según la cual existen los prácticos (activistas) y los intelectuales y la sustituimos por lo que Donald Schön ha denominado los "prácticos reflexivos".

Y es que en verdad, las acciones prácticas son motivadas por comprensiones de la realidad. Se hace o se deja de hacer por conjeturas (hipótesis) que se construyen y que son puestas a prueba permanentemente.

La gente que anda metida en "el barro" se encuentra muy lejos del "hacer sin pensar". Se hace porque se piensa<sup>11</sup>. Otras cosa muy distinta es que lo que se hace forme parte de una teoría explícita o de una teoría "afortunada" (compartida por el sistematizador, por ejemplo) o de una única teoría (en lugar de híbridos).

Los prácticos reflexivos constituyen la mayor parte de los sujetos que se hallan involucrados en los programas que terminan sistematizándose. Y los prácticos reflexivos, piensan. Otra cosa es que escriban, o que les guste escribir, o que sean "buenos" escritores o que tengan tiempo.

De ahí que la combinación de los sistematizadores, como escritores primarios, con los prácticos reflexivos, como correctores que agencian la re-escritura, sea una figura alternativa muy sugestiva.

Debe anotarse que las interacciones con los correctores varían en intensidad y amplitud: algunos aportan mas que otros; no podemos hablar de un sólo tipo de corrector.

Algunos correctores no sólo sugieren re-escribir sino que llegan, incluso, a re-escribir algunos fragmentos del texto.

### Los agentes externos "corrigen" lo que los actores escriben

De otra parte, no se debería descartar una estrategia contraria a la anterior: la del agente externo que se convierte en corrector del actor, que es en este caso, es el que escribe. Tal perspectiva también resulta apasionante.

En ocasiones además, dicho camino debe convertirse en imperativo

Y es que existen actores suficientemente cualificados que por diversas razones rehuyen el escribir: un poco de miedo mezclado con la tranquilidad que da el delegar, produce la decisión de no escribir pudiéndolo hacer.

---

11 Levy Strauss lo ha planteado de otra forma en su clásico libro "El pensamiento salvaje" (en el capítulo: La ciencia de lo concreto. Fondo de Cultura Económica No 173): Se objetará que tal ciencia (conocimiento sobre lo no útil), sólo es eficaz en el plano de lo práctico. Pero, da la casualidad que su objetivo primero no es de orden práctico. Corresponde a exigencias intelectuales antes, o en vez, de satisfacer necesidades.

Los problemas de no aceptar el reto de escribir, mas temprano que tarde comienzan a "estallar": es que esto que se dice no es correcto porque le falta tal y cual información (que sólo ellos poseen y que claro está, únicamente mencionan cuando el sistematizador externo la omite); que aquí pasaron otras cosas que no están dichas, que lo acontecido se presentó antes y no después.... en fin, introducen infinidad de precisiones que hacen del trabajo una tarea interminable con la paradoja de que nunca se encontrarán contentos con el resultado final.

A posteriori resulta obvio la causa de tal problema: los que mejor (en términos de cantidad y precisión de la información) pueden escribir una experiencia, son los que la han vivido. Los "oyentes" apenas si logran aproximaciones (no necesariamente menos aleccionadoras pues las miradas extrañas a veces son mas iluminadoras).

Ciertamente hacer que los protagonistas escriban, con frecuencia es tarea de titanes. Se dice que todo el mundo es un hablador (por naturaleza) pero que muy pocos son unos escritores. Que el hablador nace y el escritor se hace.

Sin embargo, si los protagonistas poseen una experiencia escritural básica, deben escribir. Queda por definir qué sería "básica" (¿que hallan escritos informes?, ¿qué clase de informes?...). Lógicamente no se les pedirá que estén solos, "abandonados a su suerte", redescubriendo cómo se sistematiza; deben estar acompañados por los sistematizadores; pero tratar (o permitir) sustituirlos, es tan nocivo como el pretender que se conviertan en escritores aquellos que realmente no se encuentran formados para ello.

## ¿Especialistas o generalistas?

¿Los sistematizadores se deben reducir a una labor de amanuenses escribiendo únicamente lo que les "dictan"?

Contestar afirmativamente es una ilusión. Los sistematizadores son también lectores: con pre-juicios, con experiencia, con valores previos. Pretender un ejercicio neutro es un imposible epistemológico.

Ni aún un trabajo puramente testimonial lo consigue pues los testimonios siempre van precedidos de decisiones tales como: ¿a quién entrevistar?, ¿qué preguntar (y qué no)?, ¿qué segmentos de la entrevistas seleccionar?, ¿en qué orden exponerlos?

Otra cosa muy diferente (creo) es una perspectiva donde el lector-escritor intenta ubicarse en el "horizonte de las circunstancias históricas", o una perspectiva donde el investigador "se pone en los zapatos del otro".

La escritura se encuentra siempre "cargada" de percepciones, de los sesgos del lector. El postulado positivista de la asepsia valorativa es una falacia en las ciencias sociales (algunos plantean que tampoco es posible aún en las ciencias naturales).

Ahora bien: las preguntas del lector-escritor se encuentran en relación directa con el conocimiento de la temática. Dependen de qué tanto sabe de ella.

Si no conoce nada, si es la primera vez que se aproxima al tópico, sus preguntas serán seguramente ingenuas, fácilmente "tragará entero" y dejará de percibir facetas importantes. Quizá tan sólo pueda hacer algunos aportes sobre las características globales de los programas.

Si sabe mucho sobre ella, podrá contaminar su mirada (a punto de enceguerse); también podría ver lo que no se ve, leer "entre líneas".

Si aceptamos que evidentemente debe conocer el tema, las preguntas que surgen son: ¿qué tanto?, ¿hasta dónde?, ¿debe ser un especialista en él?, ¿debe encontrarse relativamente familiarizado?, ¿bastaría con tener marcos generales sobre, por ejemplo, proyectos de desarrollo afines?, ¿Se lograría obviar la "lejanía" del sistematizador entrevistando en profundidad a especialistas distintos a los del programa en cuestión?

Nuevamente nos encontramos con respuestas a medias.

Independientemente de las respuestas, hay que considerar con mayor profundidad hasta dónde es indispensable que el sistematizador conozca el tema (precisamente para re-conocerlo). Continuar creyendo que la sistematización es una propuesta metodológica que puede implementarse de forma independiente al manejo del contenido, puede ser apresurado.

Superespecializar a los eventuales sistematizadores, podría implicar avalar posiciones elitistas muy difíciles de llevar a la práctica dado la dificultad de contar con especialistas doblemente especializados (en el tema y en sistematización). "Desespecializarlos", convirtiendo la sistematización en un "dispositivo" a prueba de contenidos, tampoco parecería el mejor camino.



# 4

## SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN POPULAR EN BOGOTÁ

*Alfonso Torres Carrillo*<sup>12</sup>  
Profesor Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad Pedagógica Nacional

12 El equipo de investigación estaba integrado también por Disney Barragán, Constanza Mendoza, Mario Vallejo, Marisol Avendaño, Nelson Sánchez, María Isabel González, Néstor Garzón, Claudia Guerrero y Adriana Vargas.



## Presentación

Es una responsabilidad de quienes realizan una investigación, hacer explícitos los enfoques, estrategias y procedimientos desde los cuales se llevó a cabo; en el campo social, también es un compromiso de quien asume una responsabilidad, dar cuenta del proceso y de sus resultados. En nuestro caso, dado que la sistematización de las experiencias se hizo en la frontera entre el mundo académico y el mundo popular, es ineludible dar cuenta del camino recorrido y de los conocimientos generados. Este artículo presenta la metodología empleada y una síntesis de los resultados de la investigación “Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá DC” realizada con 5 organizaciones, desde la línea de investigación “Memoria, identidad y constitución de actores sociales” del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y que contó con apoyo de COLCIENCIAS.

La iniciativa de dicha investigación fue el resultado de la confluencia entre la expectativa de algunas organizaciones sociales por recuperar su trayectoria histórica y sistematizar su experiencia, y el interés de la línea de Investigación en torno al estudio de las dinámicas asociativas populares y su aporte a la construcción de nuevas identidades y sujetos sociales; en cada una de las organizaciones que finalmente formarían parte del proyecto ya se habían dado intentos por “recuperar su experiencia”, pero habían quedado incompletos, se referían a aspectos parciales o no llenaban sus expectativas.

Por otro lado, desde la línea de investigación se reconocía el importante papel que han jugado las asociaciones populares urbanas, no sólo en la construcción física de las ciudades latinoamericanas, sino principalmente en la configuración de los pobladores como actores sociales; diversos estudios realizados en América Latina mostraban como, en torno a dichas experiencias organizativas, se enriquece el tejido social y el sentido de pertenencia local, emergen nuevas subjetividades políticas y originales formas de acción colectiva y de relación con el estado y otros actores urbanos.

Además, llamaba la atención el hecho de que en la ciudad de Bogotá habían proliferado desde fines de la década del setenta, gran cantidad de iniciativas organizativas provenientes de diferentes sectores de izquierda (política, social y eclesial) que se definen como autónomas del gobierno y alternativas a las prácticas predominantes en otras formas asociativas tradicionales como las Juntas de Acción Comunal. Muchas de estas iniciativas sucumbieron a los pocos años de existencia, no por la represión estatal -que la hubo- sino por su incapacidad para atraer o mantener población hacia sus propuestas, o por el propio agotamiento de las propuestas o de sus actores. También se reconocía la existencia de algunas organizaciones populares que no sólo habían sobrevivido al embate del tiempo, del cansancio y de la crisis de utopías, sino que además se habían fortalecido y desarrollan programas y acciones de amplia cobertura territorial y en torno a las cuales se han formado más de una generación de animadores.

Era el caso, entre otras, de la *Corporación Centro de Promoción y Cultura (CPC)* en Kennedy, de la *Asociación de Vecinos Solidarios (AVESOL)* en San Cristóbal, del *Instituto Cerros del Sur (ICES)* en Ciudad Bolívar, de la *Coordinadora de Asociaciones de defensa de los derechos de los niños y las niñas* y de la *Corporación La Cometa* en Suba, así como de otras experiencias asociativas, cuyo origen se remonta a la década del setenta y en la actualidad son reconocidas más allá de sus propias localidades.

A la línea le resultaba interesante indagar junto con estas organizaciones, cuáles habían sido las claves de su perdurabilidad, los factores y dinámicas que habían moldeado su identidad como organizaciones populares, así como valorar su contribución en la formación de nuevas identidades sociales y políticas. Así, la confluencia de intereses y voluntades entre actores sociales y académicos, nos animó a presentar el Proyecto “Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá”, cuyos resultados, luego de dos años de trabajo, sintetizamos a continuación.

En primer lugar, se presenta el enfoque y la metodología de la investigación; en segundo lugar, se caracterizan brevemente las cinco organizaciones que participaron en el proyecto; en tercer lugar, se hace un recorrido reconstructivo de los momentos y decisiones metodológicas asumidas a lo largo del proceso; en cuarto lugar, se hace un balance de los aprendizajes metodológicos por parte del equipo de investigadores. Finalmente, se sintetizan los resultados del estudio en cuanto a la trayectoria histórica de las organizaciones, sus nexos con los contextos sociales y su potencial político.

## La sistematización como investigación reflexiva

Este proyecto fue posible por la confluencia de voluntades entre la línea de investigación *Memoria, identidad y constitución de actores sociales* de la Universidad y cinco organizaciones populares interesadas en reconstruir su historia y sistematizar su experiencia; por ello, nuestra opción metodológica se inscribe en una tradición metodológica específica: los enfoques cualitativos y participativos de investigación, inspirados en autores como Paulo Freire y Orlando Fals Borda, los cuales, por lo general, han sido desarrollados por actores sociales comprometidos con causas emancipadoras como la Educación Popular; en particular, el proyecto incorporó estrategias y procedimientos propios de la llamada Sistematización de Experiencias.

La sistematización de experiencias, propuesta investigativa con una amplia trayectoria entre organizaciones, redes, agencias y grupos de base que promueven la educación popular, la participación comunitaria, el trabajo social y otras formas de intervención social, ha sido entendida por nosotros como “una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben”<sup>13</sup>. Tal definición, involucra los rasgos centrales que, a nuestro criterio, caracterizan la sistematización, a saber:

### 1. Es una producción intencionada de conocimientos

La sistematización no se genera espontáneamente con la sola discusión y reflexión sobre lo que se hace; supone un reconocimiento y a la vez una superación de las representaciones y saberes de los actores de las prácticas. Este primer rasgo nos sitúa en un nivel epistemológico; es decir, nos exige una posición consciente sobre desde dónde, para qué y cómo se produce conocimiento social, cuáles serán sus alcances e incidencias sobre la práctica. Hay que explicitar cómo entendemos la realidad a sistematizar, el carácter del conocimiento que podemos producir sobre ella y la estrategia metodológica coherente para hacerlo; ello nos permite salir de lugares comunes desde los cuales interpretamos y participamos de estas prácticas.

---

13 TORRES Alfonso. “La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente”. En: *Pedagogía y saberes*. Universidad Pedagógica Nacional. N° 13, Bogotá, 1999.

## 2. Es una producción colectiva de conocimiento

Al igual que la Investigación Participativa, la Recuperación Histórica y el Diagnóstico Participativo, la sistematización reconoce y va construyendo como sujetos de conocimiento a los propios actores involucrados en la experiencia. Sin desconocer el aporte que pueden jugar los especialistas externos, son estos actores quienes toman las decisiones principales de la investigación: el qué, el porqué, el para qué y el cómo hacerlo.

## 3. Reconoce la complejidad de las prácticas de acción social, objeto de la sistematización

Tales prácticas son mucho más que la sumatoria de sus objetivos, actividades, actores, roles y procesos institucionalizados. Es condicionada por los contextos político, social y cultural donde se formula y ejecuta; involucra y produce diversos actores; despliega acciones (intencionales o no) y relaciones entre dichos actores; construye un sentido, una institucionalidad, unos significados y unos rituales propios; a su vez es percibida de modos diferentes por sus actores, quienes actúan en consecuencia; produce efectos (previstos o no) sobre el contexto en el que actúa; está sujeta a contingencias y al azar propio de la vida misma.

## 4. Busca reconstruir la práctica en su densidad

La sistematización en un primer momento busca producir un relato descriptivo de la experiencia; una reconstrucción de su trayectoria y complejidad desde las diferentes miradas y saberes de los actores que tengan algo que decir sobre la práctica. El apoyo en diversas técnicas (entrevistas, observaciones, grupos de discusión, etc) busca provocar relatos de los sujetos involucrados para reconocer sus diversas lecturas e identificar temas significativos que articulan la experiencia. Así, desde fragmentarias, parciales, a veces contradictorias miradas, se construye un relato que describe inicialmente la práctica objeto de la sistematización.

## 5. Busca una interpretación crítica de la lógica y sentidos que constituyen la experiencia

La sistematización, además de reconstruir la experiencia aspira a dar cuenta de su lógica particular, de los sentidos que la constituyen. El equipo sistematizador asume un rol explícitamente interpretativo al tratar de develar la "gramática" subyacente que estructura la experiencia; busca identificar sus factores influyentes o instituyentes, las relaciones estructurales y las claves culturales que le dan unidad o son fuente de fragmentación. En

fin, la sistematización debe producir una lectura que vaya más allá de los relatos de sus actores, que involucre elementos y factores no "previstos" y ayude a ampliar su mirada sobre su práctica.

## 6. Busca potenciar la propia práctica de intervención social

Además de los alcances cognitivos descritos, la sistematización tiene un interés pragmático: mejorar la propia práctica: generar ajustes, desplazamientos y cambios necesarios para que el programa o proyecto sistematizado gane en eficacia social y riqueza cultural. Ello no es una consecuencia mecánica ni una decisión final. Debe hacerse conscientemente a lo largo de la sistematización; por ejemplo, en la medida en que los actores van ampliando su mirada sobre las dinámicas, relaciones y lecturas de la práctica, van reorientando sus propias acciones.

## 7. Aporta a la conceptualización de las prácticas sociales en general

Una preocupación objeto de debate entre quienes reflexionamos sobre la sistematización es la referida al alcance de los conocimientos que produce; sus posiciones expresan -sean o no conscientes de ello- posturas epistemológicas diferentes. La sistematización busca comprender los sentidos que conforman prácticas sociales determinadas y desde allí producir esquemas de interpretación que permitan comprender lo social.

Los conocimientos producidos por la sistematización - en la medida en que son comunicados- amplían el conocimiento que se posee sobre uno o varios campos de la realidad social; por ejemplo, los movimientos sociales, las organizaciones populares o la educación popular. El balance de varias sistematizaciones sobre un mismo campo de prácticas puede generar reflexiones teóricas de mayor amplitud.

En fin, podemos definir la sistematización como una autorreflexión que hacen los sujetos que impulsan una experiencia de acción social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes que ya poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla, de comprender los contextos, factores y elementos que la configuran, para transformarla. También la sistematización puede ser vista desde la perspectiva de los *sistemas observadores*, según la cual "un sistema es una realidad compuesta por un sujeto y la realidad que ese sujeto pretende objetivar"<sup>14</sup>; así, como el observador nunca es ajeno al objeto de estudio, ni éste es independiente

de aquel, toda observación se funda en una interacción entre sujetos: es una creación intersubjetiva.

Frente a la ciencia social clásica en la cual se asume que la posición del investigador es la de observador externo a su objeto (sistema observado)<sup>15</sup> como garantía de objetividad (y de control), los enfoques críticos -como la sistematización-, se constituyen en *sistemas auto-observadores* donde los actores/observadores problematizan su realidad a través del diálogo con otros actores de la experiencia. En esta perspectiva, los investigadores/actores reflexionan sobre el carácter interpretativo y constructivo de su labor, desplazando el principio de objetividad por el de *reflexividad* según el cual, se dialoga sobre los alcances y límites de su posición de observadores, de sus propias observaciones y de los objetos de conocimiento que construyen.

De este modo, en la medida en que las modalidades participativas críticas de investigación posibilitan la emergencia de sistemas auto-observadores, no sólo se superan las dicotomías entre objetividad-subjetividad, entre teoría-práctica, sino que también contribuyen a la formación de los actores observadores en sujetos de saber y de poder, en sujetos sociales críticos, reflexivos y concientes de su capacidad constructiva y transformadora de los sistemas de los que hacen parte. De ello nos ocuparemos a continuación.

## Los sujetos colectivos de la investigación

A continuación, se caracterizan las cinco organizaciones populares que participaron de la investigación, todas ellas de amplio reconocimiento tanto en el nivel local y en el campo del “mundo popular” de la ciudad.

1. La Asociación de Vecinos Solidarios (AVESOL), cuyos antecedentes se remontan a la década de los setenta, cuando un grupo de religiosas Asuncionistas se estableció en la zona suroriental de Bogotá (hoy Localidad de San Cristóbal) con el propósito de organizar a las comunidades pobres del sector; como resultado de su trabajo, nace en 1982

---

14 IBÁÑEZ Jesús. Nuevos avances en la investigación social. Proyecto A ediciones, Barcelona 1998, pag. 13.

15 Inclusive, en la Observación Participante, la posición del investigador es la de un sujeto externo dentro de un sistema: un sistema con observador a domicilio (Gutiérrez y Delgado 1994: 151).

- la Asociación de vecinos Solidarios, y desde entonces adelanta actividades en educación inicial, arte y cultura y pastoral. También ha jugado un papel importante en la generación y desarrollo de iniciativas de coordinación con otras organizaciones locales y realiza desde 1991 el Festival de la Alegría.
2. El Instituto Cerros del Sur (ICES) también tiene sus antecedentes en el Instituto Social Nocturno de Enseñanza Media, propuesta educativa popular que funcionaba en el centro de la ciudad desde comienzos de los setenta. En 1983, un grupo de docentes del ISNEM, liderados por Evaristo Bernate llegó al barrio Jerusalén (Localidad de Ciudad Bolívar) con el ánimo de iniciar un trabajo popular con sus habitantes. A solicitud de estos, en 1984 se creó el Instituto como espacio educativo para los niños y jóvenes del sector, en torno al cual se han venido gestando y realizando iniciativas comunitarias y culturales de reconocida influencia local. Además, el ICES ha liderado movimientos como la Asociación de Juntas de Acción Comunal, JERUCOM, espacio desde el cual eligieron un edil en la Junta Administradora Local y se realizó el Paro Cívico de Ciudad Bolívar.
  3. La Corporación Centro de Promoción y Cultura (CPC) cuyo ámbito de acción es la zona del Gran Britalia en la Localidad de Kennedy, también tiene sus antecedentes en el trabajo iniciado por las hermanas de la Institución Religiosa Javeriana en la segunda mitad de los setenta; al igual que en los dos casos anteriores, las religiosas se van a vivir al sector y después de animar organizaciones de mujeres en torno a un Hogar Infantil, de jóvenes en torno a la educación de adultos, el arte y una biblioteca, en 1982 dieron inicio al Centro de Educación Popular y Animación Social, que en 1988 se reestructuraría en el actual Centro de Promoción y Cultura. A lo largo de un cuarto de siglo de presencia en el sector, el CPC se ha consolidado como un espacio de desarrollo cultural comunitario que promueve proyectos en las áreas educativa, cultural, pastoral, salud y nutrición, desde el cual participan jóvenes y mujeres y se relacionan con otras organizaciones sociales y culturales. El CPC también realiza anualmente el Festival por la Vida.
  4. La Coordinadora de Organizaciones populares de defensa de los derechos de los niños y las niñas, es una organización que nace como la confluencia, en 1983, de diversas asociaciones que trabajaban con niños en diferentes barrios de la ciudad, acompañados desde el año

anterior por la EDUSACOL, entidad animada por profesionales comprometidos en las áreas de la salud y la educación. Desde entonces han impulsado trabajos con jóvenes, niños y mujeres a través de Clubes Juveniles, las Escuelas Populares Infantiles, las Bibliotecas y los talleres con madres. A través de comisiones y comités, las asociaciones que integran la Coordinadora han movilizadado a la población en torno a los derechos de los niños y de las niñas, en particular de los barrios populares de la Localidad de Usaquén.

5. La Corporación La Cometa en la localidad de Suba es el resultado de un trabajo comunitario en torno a la cultura y la comunicación de antiguos militantes de un movimiento de izquierda, desde comienzos de la década del ochenta. En 1990 conformaron la Corporación para la Integración Comunitaria La Cometa, la cual a través de los subproyectos de comunicación, pedagógico y artístico, y desde 1996 de las Áreas de Educación democrática, Deportes, Educación y Arte, han adelantado proyectos en diferentes campos, especialmente orientados a los jóvenes del sector del Rincón, entre los que se destacan el Festival Cultural de La Cometa, los carnavalitos y los Festivales de festivales. En dichas actividades se vinculan con otras organizaciones del sector y del campo cultural y comunicativo en el nivel nacional.

## Itinerario de un proceso

El proyecto de investigación había previsto el desarrollo de algunas fases o momentos metodológicos (que no corresponden necesariamente a etapas lineales y consecutivas), en los cuales se privilegian ciertas estrategias, acciones y técnicas de investigación. Dicho itinerario y sus vicisitudes, se reconstruye a continuación, tomando como fuente mi diario de campo como coordinador, los protocolos de las reuniones de trabajo, los talleres y demás eventos realizados y mi propia memoria.

### 1. La generación de condiciones para el desarrollo de la investigación

En primer lugar, se buscaba acercar la lógica administrativo-académica de la Universidad y las lógicas organizativo comunitarias de los grupos y asociaciones de base; tarea casi imposible, dado el contraste entre el ritmo de la administración universitaria y el de las dinámicas comunitarias: en más de una ocasión algunas actividades (talleres, encuentros) tuvieron que

aplazarse debido a que a última hora, los procedimientos y requisitos institucionales cambiaban. En un comienzo implicó la concertación y establecimiento de acuerdos y reglas de juego entre la coordinación del proyecto, las asociaciones populares y el equipo de investigadores. A pesar de que la iniciativa del proyecto había sido conversada con cuatro de las organizaciones, cuando se ratificó la aprobación del proyecto, el coordinador retomó el contacto con los grupos; presentó los términos definitivos del proyecto y conversó sobre la importancia que tendría para la organización reconstruir su experiencia con otras similares; también se plantearon inquietudes, se renovaron confianzas y se precisaron acuerdos, en particular sobre la persona que se integraría al equipo de investigación y sobre los tiempos de ejecución.

Estos acuerdos iniciales con las organizaciones nos permitieron aclarar o precisar las siguientes ideas:

- a) Que una investigación, que se pretende participativa, debe partir de claros acuerdos y asunción de responsabilidades con los grupos y personas que se van a involucrar;
- b) Que los grupos con los cuales se trabajó tenían clara la importancia y significación del trabajo que se iba a realizar; en particular, reclamaron de la investigación aportes a la redefinición de las concepciones que orientan los trabajos;
- c) En todos los casos se valoró positivamente el poder conversar con otras experiencias, nacidas por la misma época y con trayectorias similares; incluso en algunos casos se planteó la posibilidad de ir construyendo una red.
- d). La persona responsable ante el equipo de investigación cuenta con el respaldo del grupo o colectivo coordinador de cada organización.

## 2. Reconstrucción de la trayectoria histórica de las experiencias organizativas

Definidos los investigadores responsables por parte de las organizaciones (tres eran estudiantes de la Especialización en teorías, métodos y técnicas de investigación social, una de la Maestría de Enseñanza de la Historia y otra, aspirante a la maestría en Educación Comunitaria de la Universidad) y quienes se vincularían desde la Universidad (un docente de

planta, dos catedráticas y una contratista), la meta inmediata era constituirnos como equipo. Dicho proceso duraría todo el proyecto, sin embargo en la fase inicial del proyecto era urgente apropiarnos conceptual y metodológicamente del mismo.

Para ello, hicimos reuniones de estudio a profundidad del proyecto, sus referentes conceptuales y metodología, así como un ejercicio de reconstrucción narrativa global de cada experiencia, a partir de las fuentes y técnicas que cada investigador juzgara conveniente. Como culminación de este proceso de arranque y constitución del equipo se realizó un Taller en febrero de 2001 que permitió:

- a) Afinar el modelo analítico para la reconstrucción de las experiencias;
- b) Acordar parámetros comunes para la recolección y registro de información, así como de la escritura de informes;
- c) Definir un plan de trabajo para la fase de reconstrucción.

Como balance global de este encuentro de trabajo se precisaron los aspectos a ser reconstruidos en las fases de antecedentes, fundacional de cada experiencia. Del mismo modo se precisaron las posibles fuentes a las que se podría acudir: miembros fundadores y demás integrantes de cada organización, personas de base cercanas y ajenas a la misma, sus archivos, agendas personales, prensa nacional y local, fotografías, planos y trabajos sobre la localidad, el barrio o la misma experiencia. Además, con base en el ejercicio antes descrito de intentar una primera reconstrucción, se precisaron algunos criterios y recomendaciones para la consulta de fuentes, el uso de técnicas, el diseño de instrumentos y el registro de la información:

- ▶ Consulta de archivos y documentos de la organización.
- ▶ Consulta de material audiovisual sobre la experiencia (fotos, videos, grabaciones).
- ▶ Entrevistas a profundidad a fundadores y miembros del equipo coordinador que tengan una visión de conjunto de la historia organizativa.
- ▶ Entrevista a diferentes actores de la experiencia.
- ▶ Tertulias y conversatorios informales.
- ▶ Talleres y eventos pedagógico culturales.
- ▶ Registro unificado de la información proveniente de las anteriores técnicas en fichas.

Con base en la información registrada de cada experiencia, se procedería a ir reconstruyendo descriptivamente los procesos y aspectos acordados, a través de la escritura de textos que iban incorporando las diferentes voces y perspectivas presentes en los testimonios orales y documentales.

En reuniones semanales, se ponían en común los avances de cada reconstrucción. En un comienzo, se leían y comentaban cada uno de los textos de avance, tanto en su contenido como en su forma; pero como la extensión de los textos era cada vez mayor, se acordó entregar con anterioridad los textos, para así hacer más ágiles y eficaces las discusiones. Poner en común los avances parciales, fue haciendo visibles las semejanzas y diferencias entre las experiencias, especialmente en lo referente a los antecedentes y etapa fundacional; por ello dedicamos dos sesiones a identificar estos rasgos comunes, a reflexionar sobre ellos y a documentarlos, lo cual conflujo en el balance analítico que se presenta en este documento.

A modo de balance de esta fase, además de la elaboración de los textos con la historia de cada una de las experiencias, se ayudó a organizar archivos y recuperar documentos claves que estaban en archivos personales, contribuyó a reconocer la complejidad de las experiencias organizativas y permitió a los investigadores descentrar sus propias lecturas de la historia de su organización, a reconocer los límites de su mirada y a confirmar la necesidad de reconocer la existencia de diferentes versiones sobre cada período histórico de la vida de las organizaciones<sup>16</sup>.

### 3. Análisis e interpretación conjunta de las experiencias organizativas

Una vez concluida la reconstrucción narrativa de la trayectoria histórica de cada organización, en un segundo momento -y con base en una lectura transversal de dichas historias-, se pasó a la reconstrucción analítica e interpretativa del conjunto de las experiencias en torno a Ejes temáticos relevantes para las organizaciones y los investigadores; en esta fase se procuraba captar el sentido socialmente construido de la experiencia y producir una interpretación rigurosa desde los referentes conceptuales pertinentes a la investigación.

---

16 Una integrante del equipo lo expresó como “ser conciente que he estado y que no he estado; por ejemplo, reconocer que participé de una etapa, pero no de las discusiones que la orientaron”.

En un primer momento, se buscaba el análisis de la experiencia vivida no sólo en función de los aspectos y relaciones que sus actores consideraban relevantes, sino también desde las categorías y modelos de análisis que el equipo investigador considerara pertinentes a los objetivos de la investigación. Para ello se realizó un segundo taller en el cual participaron, además de los integrantes del equipo, dos miembros de cada organización; tomando como base las reconstrucciones hechas se socializaron de manera ágil para que todos los participantes tuvieran una visión global de las historias organizativas.

A partir de esa mirada de conjunto se definieron los siguientes ejes temáticos, en torno a los cuales habría que volver analíticamente:

- ▶ Orientaciones, prácticas y relaciones políticas
- ▶ Lo organizativo metodológico
- ▶ Los procesos culturales y de construcción de identidad
- ▶ Lo pedagógico en las organizaciones

Para cada eje se definió un grupo responsable, cuyas tareas fueron definir las preguntas para orientar la reconstrucción analítica, las estrategias y técnicas de recolección de información y los eventos para socializar y discutir los análisis; además, cada grupo debía redactar una síntesis analítica por eje temático. Finalmente, se estableció un cronograma según el cual los conversatorios o eventos de discusión de cada eje temático se harían a lo largo de los siguientes 6 meses, más o menos uno cada mes y medio.

Una vez desarrollado el momento analítico, se procedió a la interpretación global de los procesos reconstruidos histórica y temáticamente; se buscaba la construcción de nuevas lecturas explicativas y comprensivas de las experiencias que hicieran evidentes los factores, mediaciones y lógicas que las han configurado y que les den una nueva legibilidad de la cual puedan derivarse decisiones para cualificarlas. Ello pasaría necesariamente por la consulta y discusión de bibliografía teórica pertinente a los nudos problemáticos que fueran surgiendo en el análisis. A modo de esquema, los momentos analítico e interpretativo de esta fase investigativa se sintetizan en el siguiente cuadro:

## FASE DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS

| DECISIONES METODOLÓGICAS  | TÉCNICAS Y ACCIONES  |
|---|--|
| 1. Confrontación de las diversas perspectivas e identificación de ejes problemáticos. | <ul style="list-style-type: none"><li>- Discusión colectiva de los relatos globales de cada experiencia</li><li>- Grupos de discusión</li></ul>  |
| 2. Construcción de la lógica subyacente en cada experiencia.                          | <ul style="list-style-type: none"><li>- Análisis de los procesos y factores que garantizaron la continuidad de las experiencias.</li><li>- Análisis de las mediaciones sociales, culturales, políticas e institucionales que configuran identidad en las experiencias.</li></ul>                                       |
| 3. Estructuración y puesta a prueba de un documento analítico de cada práctica.       | <ul style="list-style-type: none"><li>- Redacción de esquemas y síntesis analíticas por organización</li><li>- Taller de socialización y ajustes al documento</li></ul>  |
| 4. Definición de Ejes Temáticos transversales.  | <ul style="list-style-type: none"><li>- Discusión entre los participantes de la investigación y las organizaciones para llegar a acuerdos y prioridades.</li></ul>   |
| 5. Análisis temático CONJUNTO de las experiencias.                                    | <ul style="list-style-type: none"><li>-- Reconstrucción de procesos por tema en cada experiencia</li><li>- Confrontación de análisis</li><li>- Conversatorios por ejes</li><li>- Confrontación con especialistas y otras organizaciones</li></ul>  |
| 6. Interpretación conjunta por eje temático.  | <ul style="list-style-type: none"><li>- Definición de ejes problemáticos a profundizar y conceptuar</li><li>- Conformación de grupos responsables por eje</li><li>- Estudio a profundidad de documentos existentes</li><li>- Elaboración de mapas conceptuales por eje</li><li>- Consulta de textos teóricos</li></ul> |
| 7. Producción de síntesis interpretativas por eje problemático.                       | <ul style="list-style-type: none"><li>- Redacción de síntesis por experiencia y a nivel conjunto</li><li>- Puesta en discusión y redacción definitiva por eje</li></ul>  |

Para el desarrollo de esta fase se continuaron las reuniones semanales de trabajo y se procuró que los nuevos grupos responsables tuvieran sus propias dinámicas para cumplir con los compromisos adquiridos. Sin embargo, la escasa disponibilidad de tiempo de quienes no pertenecían al Equipo de investigación de base, hizo que las tareas recayeran sobre éste, a pesar de lo cual se cumplieron los acuerdos en cuanto a la reconstrucción analítica por temas en cada experiencia y a la realización de eventos de socialización y análisis por Eje Temático.

De este modo, entre agosto de 2001 y marzo de 2002, se realizaron: un conversatorio en la Universidad sobre las organizaciones populares y la política, un encuentro en la sede del CPC en Britalia sobre lo organizativo metodológico, un taller sobre lo pedagógico en la sede de La Cometa en Suba, y, finalmente, un evento educativo sobre identidad en Villeta. Para ese entonces, se tenía un texto descriptivo analítico de conjunto sobre cada aspecto.

Para el momento de la interpretación global del proceso en torno a unos ejes problemáticos significativos para la comprensión de las experiencias asociativas se habían agotado los recursos para el pago de los asistentes de investigación provenientes de las organizaciones; la alternativa fue asumir esta última fase como de carácter formativo, dado que su abordaje requeriría un estudio a profundidad de dichas problemáticas, para lo cual contaríamos con el apoyo de los docentes de la Universidad y un paquete de lecturas seleccionadas.

De nuevo se redefinieron los Ejes Problemáticos<sup>17</sup> y los responsables de producir los relatos densos y las conceptualizaciones respectivas. Infortunadamente, la falta de un respaldo contractual (y por tanto de ingresos) hizo que tres de los diez miembros del Equipo investigador fueran desatendiendo los compromisos para esta fase y la responsabilidad de algunos ejes recayó sobre una o dos personas, salvo el pedagógico que despertó gran interés y en el cual hubo tres miembros.

Pese a este impasse, las reuniones continuaron, -ahora quincenalmente- y los niveles de escritura y discusión se elevaron. Con base en las interpreta-

---

17 Se acordaron los siguientes: la política en las organizaciones, la identidad de las organizaciones, lo organizativo de las organizaciones, lo pedagógico de las organizaciones y finalmente, la dimensión sociocultural de las organizaciones.

ciones derivadas del análisis riguroso de la información, de las aportadas por algunas lecturas y por los conocimientos previos de los investigadores, se elaboraron mapas conceptuales que sirvieron como base para la redacción de los documentos de síntesis que se discutían con los demás.

Cada versión de síntesis interpretativa por eje fue redactada y ajustada por lo menos tres veces hasta alcanzar su forma definitiva. Finalmente, realizamos un taller en Chinauta, en el cual se dio lectura a las versiones finales de los documentos por eje, se hicieron los últimos ajustes y se acordaron las estrategias de socialización de resultados.

#### 4. Síntesis definitiva y socialización de resultados

Incorporadas las observaciones y recomendaciones, cada uno de los textos descriptivos e interpretativos se procedió a definir una estructura expositiva del informe final de la investigación y unas estrategias de socialización, conforme a lo planteado en el proyecto, a las pautas sugeridas por Colciencias, a las particularidades de los resultados obtenidos y a las posibilidades de publicación.

Así, se editó un informe para Colciencias estructurado en tres volúmenes: un resumen Ejecutivo de los resultados, una reconstrucción narrativa y analítico de la trayectoria histórica de las 5 organizaciones partícipes del proyecto, y finalmente, un Síntesis interpretativa sobre los 5 Ejes problemáticos en torno a los cuales se enfocó la investigación. Además, y según lo acordado con los 5 colectivos de coordinación de las organizaciones, se editaron sendos Documentos de Trabajo, cada uno con la reconstrucción histórica respectiva; tres de las organizaciones realizaron eventos culturales para la socialización colectiva de los trabajos y una de ellas tiene previsto publicar su historia como libro.

Para socializar los resultados más interpretativos de la investigación y con ocasión de los 25 años de la realización del paro Cívico Nacional acontecimiento tan significativo para las organizaciones populares -, con el Equipo de investigación sobre Movimientos Sociales del Cinep, realizamos un Evento de reflexión sobre el significado del cuarto de siglo de luchas y organizaciones populares en Bogotá, en el cual, ellos y nosotros presentamos frente a más de un centenar de líderes sociales, miembros de organizaciones sociales y académicos interesados en el tema, los resultados de las investigaciones. Posteriormente, y respondiendo a lo previsto en el proyecto de investigación, se publicaron artículos con síntesis parciales de los resultados de la investigación y un libro con el balance interpretativo global.

## Balance reflexivo de la experiencia metodológica

Hecho este recorrido narrativo del itinerario seguido por la investigación, concluyo este capítulo con una reflexión crítica de la experiencia metodológica misma, desde el supuesto de que cada proyecto, así se ubique en una perspectiva, enfoque o método preexistente que lo define, es inédito, y por tanto, re-crea los presupuestos, criterios y estrategias de las tradiciones metodológicas puestas en escena; en nuestro caso, la perspectiva interpretativa crítica y las modalidades participativas antes mencionadas: la Reconstrucción colectiva de la historia y la Sistematización de experiencias<sup>18</sup>.

Consecuente con el enfoque y metodologías señaladas, el balance reflexivo se hará en torno a tres aspectos interdependientes pero que para efectos de este ejercicio va a ser abordados por separado: la construcción de los sujetos de la investigación y de su objeto, así como las transformaciones ocasionadas a las mismas experiencias organizativas. En efecto, esta investigación participativa el sujeto y el objeto, así como el conocimiento y la acción, se con-funden y re-definen a lo largo del proceso investigativo, lo cual no significa que puedan analizarse en forma independiente, como se presenta a continuación.

### 1. La construcción como sujeto colectivo de investigación

Aunque toda investigación es generalmente colectiva, desde una perspectiva tradicional ello no es objeto de preocupación, pues se supone que los investigadores “ya están formados” y localizados dentro de las previas jerarquías institucionales (principales, asistentes y auxiliares) , cuyos roles y funciones están predefinidas; más aún, el principio de objetividad y el supuesto de exterioridad entre sujeto y objeto, impiden que se convierta en objeto de preocupación el modo como la dinámica investigativa transforma los investigadores.

Por el contrario, en una perspectiva interpretativa crítica, el supuesto de interdependencia entre sujeto y objeto y el carácter participativo de la investigación exige una atención permanente al modo como se con forma el sujeto colectivo del estudio, en nuestro caso, el Equipo Responsable del

---

18 Una presentación introductorias de estos enfoques y métodos investigativos en: TORRES Alfonso, Enfoques cualitativos y participativos de investigación social. UNAD, Bogotá DC 1997, 1999 y 2002.

proyecto que, como ya se dijo, estaba conformado por profesionales miembros de las organizaciones y docentes de la Universidad.

Podría suponerse que esta doble proveniencia de los integrantes conllevó a una dicotomía entre académicos y activistas sociales, portadores cada uno de estas categorías de actor de una mirada “exterior” e “interior” de las experiencias asociativas. Sin embargo, ello no fue así, por lo menos por dos razones. En primer lugar, no existía tan marcada distancia entre académicos y actores sociales; quienes participaban como investigadores desde la UPN habían tenido experiencia en y con organizaciones populares; quienes provenían de las organizaciones poseían previa experiencia investigativa; de hecho, todos eran o irían a ser estudiantes de postgrado de la misma universidad.

Así, de un modo u otro, el equipo estaba formado por investigadores-actores sociales, lo cual implicaba que cada una de las miradas no fueran totalmente “académicas”, ni totalmente “prácticas”; ello no significa que entre los diferentes miembros hubiese posiciones que se situaran más cerca de uno u otro polo, lo cual enriquecía los procesos de construcción, análisis e interpretación de los problemas objeto de estudio.

En segundo lugar, la misma estrategia metodológica del proyecto, por su carácter participativo, involucraba, entre otros propósitos, contribuir a la con-formación del equipo como Sujeto colectivo de investigación; ello significa que tanto por medio de eventos y dispositivos pedagógicos explícitos, como a través del proceso mismo de investigación, se buscaba cualificar las competencias investigativas de los integrantes del equipo y de quienes se involucren en ella transitoriamente.

En efecto, desde nuestra previa experiencia en este tipo de proyectos sabemos que lo que garantiza el principio de participación en una investigación no son las buenas intenciones de quienes la impulsan ni el hecho de involucrar a todas las personas en todos los procesos y eventos de la investigación, sino la creación de condiciones concretas para que las personas que se involucren en el proyecto pueda tener la capacidad de decidir y asumir las responsabilidades que se deriven a lo largo del proceso. Por ello, desde un comienzo se procuraron espacios de formación y capacitación en torno al enfoque, las metodologías y estrategias involucradas; ello se hizo a través del estudio colectivo de documentos y de la realización de talleres teórico prácticos intensivos, los cuales se realizaron fuera de la ciudad.

Por otro lado, a lo largo de la investigación, cada una de las decisiones significativas del proyecto fueron conversadas dentro del equipo, así como discutidos todos los avances producidos individual y grupalmente; esta investigación se convirtió en una gran conversación y reflexión metodológica permanente a través de los encuentros semanales de los miércoles, los conversatorios que se realizaron en la fase analítico e interpretativa, los talleres y los foros temáticos convocados por el proyecto.

En todos los casos, la cobertura de la conversación se amplió a los grupos coordinadores de las organizaciones, a otros integrantes de las mismas o de otras similares, a estudiantes de la UPN que se vincularon y a algunos investigadores sociales. Aquí vale la pena comentar que además de la existencia de un equipo investigación permanente, en la fase reconstructiva de la experiencia, en las organizaciones se conformaron grupos “*ad hoc*” para apoyar las labores de la persona que habían designado como responsable y en la fase analítica, algunos integrantes de las mismas formaron parte de los grupos que abordaron cada uno de los ejes temáticos; finalmente, vale la pena señalar que en casi todos los casos, el grupo coordinador de cada organización estuvo atento a todo el proceso investigativo.

El trabajo colectivo y dialógico posibilitó, además de la con formación del equipo de investigación, un reconocimiento mutuo en torno a las similitudes y diferencias entre unas experiencias asociativas que en la mayoría de los casos no se conocían entre sí, pero que eran hijas de coyunturas, épocas, imaginarios y epistemes comunes; el conocimiento de las trayectorias históricas de las experiencias, la conversación sobre los ejes transversales y la reflexión interpretativa también contribuyeron a reafirmar una identidad común en torno al campo de lo “popular alternativo”.

De este modo, la confluencia de trayectorias e intereses compartidos, de actividades de formación y capacitación, así como del propio carácter conversacional de la dinámica investigativa, posibilitó la conformación aún en proceso de un sujeto colectivo de investigación; sin anular la particularidad de sus integrantes, permitió cualificar su nivel analítico e interpretativo, mejorar sus competencias como lectores / escritores y en el uso de estrategias y técnicas para la consecución y tratamiento de información cualitativa.

## 2. La construcción del objeto de investigación

Si bien es cierto que a diferencia de las investigaciones hechas bajo una perspectiva empírico analítica en las cuales el problema objeto de

investigación se define previamente y que en las investigaciones de carácter más cualitativo dicho objeto se va construyendo a lo largo del trabajo de campo y de las labores de análisis e interpretación, en una investigación de índole participativo, esta paulatina definición del objeto debe “negociarse” permanentemente entre los interesados y partícipes del proyecto.

Este fue nuestro caso, dado que para efectos de la aprobación institucional del proyecto dentro de la Universidad y de Colciencias era necesario tener claramente planteado un problema de investigación que fuera relevante frente al estado actual de conocimiento en torno al campo de estudio; a la vez, las preguntas que configuraban dicho objeto tenía que ser significativas y pertinentes para las organizaciones sociales involucradas. En términos de *preguntas*, el proyecto se articulaba en torno a las siguientes:

¿Cuáles factores del contexto han contribuido a que ciertas experiencias organizativas hayan alcanzado una continuidad en el tiempo, una consolidación a nivel organizativo y un reconocimiento en su sector de influencia?

¿Cuáles han sido los hitos y acontecimientos vividos a lo largo de la historia de las organizaciones que han posibilitado su continuidad, consolidación e influencia?

¿Cuáles han sido los procesos y dinámicas internas que han garantizado la continuidad y consolidación de dichas organizaciones?

¿Cómo han contribuido dichas experiencias en la formación de identidades y actores de la ciudad?

¿Cómo se han involucrado estas organizaciones y sus miembros a los procesos de participación ciudadana y de democratización en la última década?

¿En que medida un balance comparativo de dichas experiencias puede arrojar pistas para la comprensión y encauzamiento de prácticas similares?

Una vez aprobado el proyecto y establecidos los acuerdos iniciales con las organizaciones, se realizó un primer taller con quienes integrarían el equipo de investigación; allí se precisaron los aspectos a tener en cuenta en la reconstrucción histórica de las experiencias organizativas:

- Los antecedentes y los contextos políticos, ideológicos y locales de donde provienen, surgen y se desenvuelven las experiencias;

- ▶ La iniciativa, sus gestores y sus motivaciones;
- ▶ Las concepciones y propósitos orientadores
- ▶ La lectura inicial de los contextos locales y sus poblaciones
- ▶ Las propuestas, proyectos, acciones y eventos desarrollados;
- ▶ Las relaciones generadas en la experiencia;
- ▶ Las estructuras organizativas y modos de toma de decisiones;
- ▶ La formación y capacitación de los integrantes;
- ▶ Las dificultades y tensiones; y
- ▶ balance por etapa y global por organización

Con base en estas pistas, cada una de las experiencias fue reconstruida y sintetizada en 5 documentos sobre la historia de cada organización<sup>19</sup>; en julio de 2001, dichos textos fueron socializados frente a los equipos de coordinación de las organizaciones. Allí se reconoció que por vez primera, se tenían una historia consensuada y rigurosa de las experiencias, con sus continuidades y rupturas, sus avances y cambios de rumbo.

En el mismo evento, una vez identificadas confluencias y singularidades, así como las dimensiones comunes y significativas para el conjunto de las organizaciones, se decidieron los ejes temáticos en torno a los cuales se reorientaría la fase de reconstrucción analítica de las experiencias:

- ▶ La dimensión político ideológica de las organizaciones
- ▶ La dimensión organizativa y metodológica de las experiencias
- ▶ Cultura e identidad de y en las organizaciones
- ▶ La dimensión pedagógica de las experiencias

Los equipos responsables de cada uno de estos ejes temáticos definieron, a su vez, aspectos y preguntas para orientar la búsqueda, así como las

---

19 Publicada a través de la serie Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá -Documentos de Trabajo, así: GARZON Néstor Camilo, "Itinerarios de solidaridad. Recuperación de la historia de AVESOL", UPN, Bogotá, junio de 2002; GUERRERO Claudia Marcela, "Historia de la Coordinadora e Organizaciones Populares de Defensa de los niños y las niñas", UPN, Bogotá agosto de 2002; GONZALEZ María Isabel, "Escuela-Comunidad: Historia de organización comunitaria en Potosí Jerusalén", UPN octubre de 2002; SÁNCHEZ Nelson Orlando, "Recuperación colectiva de la Historia de la Corporación para la integración comunitaria La Cometa", UPN, Bogotá, noviembre de 2002; "CPC 25 años: Historia de la Corporación para la Promoción y Cultura", UPN, Bogotá, junio de 2003.

estrategias de trabajo. Transcurrido un semestre y una vez producidos los documentos que sintetizaban la reconstrucción analítica en torno a cada uno de los ejes por organización, el equipo de investigación, retomando las expectativas del proyecto inicial, las preguntas que habían ido surgiendo a lo largo de las fases previas y el balance global de lo avanzado hasta el momento, definió los ejes temáticos en torno a los cuales estructurar la interpretación global de la investigación; dichos ejes fueron:

- ▶ La política de las organizaciones;
- ▶ La identidad de las organizaciones
- ▶ Las organizaciones y los procesos sociales y culturales locales;
- ▶ Lo organizativo y metodológico de las organizaciones
- ▶ Lo pedagógico de las organizaciones.

Como se presentará luego, para esta reconstrucción interpretativa del proceso se revisaron todos los escritos producidos hasta el momento, se hicieron una última exploración de fuentes y se acudió a la lectura de algunos materiales teóricos referidos a los campos problemáticos. De cada uno de los ejes se produjo un documento de *síntesis interpretativa*, los cuales forman parte del informe final; dicho informe implicó escribir un resumen ejecutivo que reconstruía el proceso vivido así como las conclusiones de la investigación, haciendo énfasis en las claves para comprender la continuidad de las organizaciones en cuestión; dichas claves fluyeron fácilmente en el último taller que realizamos como equipo, pues con todos los procesos reconstructivos, analíticos e interpretativos que habíamos llevado a cabo, habíamos construido teóricamente, por fin nuestro objeto de investigación: las organizaciones populares como espacio de construcción pedagógica, política, de procesos sociales y de identidades colectivas.

De una construcción más narrativa descriptiva de las experiencias asociativas populares, habíamos pasado a una versión más analítica e interpretativa hasta llega a una síntesis conceptual de las mismas. Tanto la primera versión como la última serán de utilidad tanto para el campo de las organizaciones populares como para el académico, como lo veremos a continuación.

### 3. Las transformaciones que genera la investigación

Las investigaciones orientadas desde una perspectiva crítica no se agotan en la producción de conocimiento; dado que su punto de partida y de llegada es la práctica misma, su reconstrucción narrativa, analítico interpretativa y conceptual cobra sentido en la medida en que contribuya a

mejorar, a transformar las propias experiencias estudiadas. Como se evidenció en nuestra investigación, esta relación entre conocimiento y acción es vital para las organizaciones, pero no se da en forma mecánica.

En primer lugar, las mismas dinámicas generadas, primero por el proyecto y luego por la investigación misma, afectaron tanto la institucionalidad académica como a las organizaciones; la primera, pues aceptaba una investigación hecha no solo sobre sino con actores que no se definen como científicos: las organizaciones populares; estas porque deciden asumir la investigación hecha bajo criterios académicos como posibilidad de conocerse mejor a sí mismas y a de aportar a la construcción de pensamiento alternativo.

Como era de esperarse, los ritmos burocráticos y escasa flexibilidad del mundo universitario no siempre generaron las condiciones más favorables para la investigación y en últimas, pocas transformaciones ocasionó, más allá del ámbito propio del proyecto: la línea de investigación Memoria, identidad y constitución de actores sociales, la cual se vio fortalecida por la experiencia tanto conceptual como metodológicamente. También le permitió fortalecer sus vínculos con otros equipos y redes de investigación en campos afines como el Cinep, la Asociación internacional de historia oral y la Red Nacional de Investigación Urbana de México.

Desde la perspectiva de las organizaciones, el proyecto significó confirmar o incorporar la importancia de la investigación rigurosa como un recurso eficaz para su propia proyección; situaciones concretas como la necesidad de tener un archivo organizado sistemáticamente por etapas y temas, la adquisición de herramientas para recoger y organizar información, el mejoramiento de su capacidad para escribir y el sólo hecho de recuperar espacios para la conversación y discusión acerca de sí mismos, fueron valorados positivamente por los integrantes de las organizaciones.

Una vez producidas las reconstrucciones narrativas, estas fueron vistas como un espejo conversado y consensuado de su identidad como organizaciones y para valorar aspectos de las experiencias que por ser cotidianos se hacen invisibles a sus protagonistas; pero en esos espejos también se reconocen algunos problemas, carencias y tensiones hacia dentro, así como aspectos atractivos y fortalezas de las otras experiencias, lo cual implicó para algunas organizaciones introducir cambios como, por ejemplo, la incorporación de eventos celebrativos de proyección local y la generación de propuestas escolares más allá de la educación preescolar. Así mismo, la reconstrucción histórica sirvió a algunas asociaciones para respaldar nuevos

proyectos, presentar sus fortalezas frente a instituciones de apoyo y para mejorar su participación en los Encuentros Ciudadanos.

La fase interpretativa generó menos participación. Luego de un primer impulso en el cual se involucraron activamente algunos dirigentes de las organizaciones, en la medida en que el trabajo requería procesos más sistemáticos de análisis de la información, de interpretación y discusión conceptual desde nuevas lecturas, la participación disminuyó. En las sesiones para discutir las lecturas se expresaron algunas sospechas frente a autores que no provenían del campo popular o que no eran reconocidos como de la tradición crítica; algunas intuiciones claves y categorías propuestas desde las organizaciones no fueron desarrolladas y la redacción de los informes de síntesis interpretativa recayeron principalmente sobre los integrantes vinculados a la Universidad.

En el terreno propiamente organizativo, la dinámica de la investigación, en particular los encuentros entre los colectivos que dirigen las organizaciones y algunos conversatorios y eventos a los cuales se vincularon otras experiencias asociativas, han generado la emergencia de una incipiente red de trabajo conjunto que se expresó en apoyos mutuos, intercambio de experiencias y discusión colectiva acerca del papel de las organizaciones en el actual contexto económico y político, en particular frente a la coyuntura de las políticas neoliberales que afectan sus campos de acción y sus relaciones con el Estado.

En fin, y a modo de síntesis de este balance reflexivo de la experiencia metodológica de esta investigación, podemos definirla como el trayecto de un camino recorrido por un colectivo de investigadores y actores sociales, los cuales, durante cerca de dos años se preguntaron acerca de las organizaciones populares en la ciudad de Bogotá, conversaron, acudieron sistemáticamente a nuevas miradas (desde la práctica y de la teoría), llegaron a algunas conclusiones y se dieron cuenta que en ese caminar, conversar, indagar y acordar conjunto, habían cambiado y afectado sus propios contextos.

## Resumen de resultados

### 1. Emergencia y trayectoria de las organizaciones

Las organizaciones estudiadas surgieron entre fines de los 70 y a lo largo de los ochenta, período que, como es sabido, estuvo marcado por el ascenso y radicalización de los movimientos populares en América Latina,

la influencia del marxismo en el mundo académico, la experiencia socialista en Chile, el triunfo de la Revolución Sandinista y la emergencia de propuestas alternativas en los campos educativo, eclesial, comunicativo, artístico e investigativo. En Colombia ello se expresa en el nacimiento de la ANUC, la ONIC, la Coordinadora Sindical y de Movimientos Cívicos, así como en la generalización de la protesta cívica a nivel nacional; por aquel entonces, cobran importancia los Centros de promoción, investigación y apoyo a procesos populares como el Cinep, Dimensión Educativa, Cepecs, Cepalc, Foro por Colombia y la Casa de la Mujer; además circulan publicaciones como Alternativa y Controversia y surgen Solidaridad, Colombia Hoy.

Pero también es un período de autoritarismo y represión; la mayoría de los países de América Latina estaban gobernados por militares y en Colombia teníamos a Turbay - Camacho Leyva y el Estatuto de Seguridad y la consecuente ola de detenciones masivas, torturas y desapariciones. No por casualidad que en esa coyuntura surgen las principales organizaciones de defensa de derechos humanos como ILSA, ASFADDES y la Comisión Andina de Juristas.

Es este contexto de polarización política el que permite entender la emergencia y el contenido ideológico de las iniciativas que dieron origen a las experiencias de trabajo popular que luego se consolidan como organizaciones. En dos casos proviene de religiosas identificadas con la iglesia que nace del pueblo y la teología de la Liberación; en otros dos, de educadores populares con previa militancia política; otro, surge del trabajo de masas de una organización insurgente que luego se desmoviliza. En todos los casos, activistas sociales identificados con Utopías de transformación social, cuyo compromiso los lleva a acercarse primero y luego irse a vivir a zonas populares” con el propósito de “concienciar, organizar y movilizar a sus habitantes, asumidos como Sujeto Histórico de Cambio.

Estas motivaciones iniciales se ratifican al encontrar en los barrios carencias y necesidades que confirman el compromiso de los fundadores, quienes muy pronto van a involucrarse en procesos asociativos preexistentes y a generar nuevas experiencias organizativas, generalmente en el campo de acción del que provenían como la salud, la educación, la atención de los niños y el trabajo artístico. Las propuestas encontraron eco en barrios donde también preexistían grupos de mujeres o jóvenes que desarrollaban acciones comunitarias y con quienes van a conformar el núcleo fundador de las actuales organizaciones.

Pero también las iniciativas originales encontraron obstáculos y oposición, provenientes especialmente de los líderes comunales tradicionales que veían en estos “intrusos” un peligro a sus intereses. La difamación, la confrontación verbal, las amenazas e incluso el asesinato fueron las maneras más frecuentes de acción contra los iniciadores de las experiencias. La ausencia o precaria presencia de instituciones estatales también fue fuente de tensión, dado que desde las nuevas organizaciones se reivindicaban derechos y se exigía a las entidades el cumplimiento de sus obligaciones o se les cuestionaba sus políticas.

En la medida en que los grupos fundacionales ganaron reconocimiento local y se apareció la necesidad de fortalecerse a través de proyectos permanentes que requerían recursos externos, las experiencias se institucionalizan: asumen una forma jurídica (Asociación, Corporación, Centro, Instituto), un nombre que expresa su identidad, establecen una estructura de funcionamiento y buscan sede propia. Así, surgen la Asociación de VECINOS Solidarios (1982), el Centro de Cultura Popular (luego Fundación Centro Cultural de Desarrollo Comunitario), el Instituto Cerros del Sur, la Coordinadora de Comités y Asociaciones de defensa de los derechos del niño y la Corporación La Cometa (1990).

Estos relatos fundacionales, guardan mucha semejanza entre sí y se han convertido en verdaderos, cuyo conocimiento y difusión entre sus miembros han sido un referente de identidad y cohesión, dado que afirman los valores y los principios que les caracterizan. Igual sucede con otros hitos significativos de su trayectoria histórica, los cuales sintetizamos a continuación.

- a) Asociada a la institucionalización está la consecución o construcción de la sede. Con ayuda de recursos o apoyos externos, todas las organizaciones recuerdan con intensidad el proceso y la significación de la obtención de sede propia: da estabilidad y presencia a la organización y da posibilidades de ampliación de los proyectos y programas que desarrollo.
- b) Los momentos de crisis también marcan la memoria histórica de las experiencias. Ya sea por la caída del socialismo en Europa oriental y la reinserción de la organización matriz en el caso de La Cometa, la partida (Avesol) o la muerte de su fundador (ICES), las rupturas internas y retiro de parte del equipo coordinador (Coodinadora, Cometa) o la pérdida de la sede (La Cometa).

- c) Los encuentros y reuniones donde se tomaron decisiones trascendentales, la apertura de nuevos proyectos y la participación en movilizaciones (Paros Cívicos Locales, marchas y tomas de sedes gubernamentales también se ha convertidos en hitos de las organizaciones, dado que se asumen como “analizadores históricos” que marcaron el rumbo y situación actual de las organizaciones.
- d) En la actualidad, estas organizaciones están consolidadas internamente y posicionadas localmente. El campo de acción en torno al cual surgieron se mantiene y poseen otros proyectos, áreas y programas de trabajo en diversos campos y se asumen como organizaciones populares autónomas de carácter comunitario. La fuente principal de sus preocupaciones está en su identidad alternativa y su sostenibilidad en un contexto económico, social y político adverso.

## 2. “En la medida que crece el barrio crece la organización”

Uno de los principales aportes de las organizaciones y garantía de su continuidad es su contribución al enriquecimiento del tejido social local. En efecto, sus fundadores buscaron zonas populares de reciente formación donde la precariedad de las condiciones de vida de sus habitantes y la carencia de servicios básicos es evidente. En un comienzo, las organizaciones los acompañan en sus luchas por conseguir servicios públicos, construir parques, escuelas y centros de salud. Este acompañamiento les permite insertarse en la vida cotidiana de los barrios y hacer amistades; simultáneamente, los espacios creados por las propias organizaciones posibilita nuevos vínculos personales y el establecimiento de redes informales de intercambio y afecto entre quienes participan de los procesos.

Las organizaciones también enriquecen el tejido asociativo de los barrios. En su momento fundacional, establecen contactos con organizaciones preexistentes: Parroquias, Juntas Comunales, y grupos de trabajo. A las primeras, en un comienzo se les apoya en sus luchas apremiantes; en un segundo momento afloran las tensiones generadas por diferencias en sus concepciones y estilos de trabajo. Las organizaciones alternativas critican a las Juntas su clientelismo y sus malos manejos; estas ven a aquellas como subversivas e intrusas. Cuando las organizaciones ven las Juntas Comunales un espacio susceptible de orientar desde otros criterios, sus miembros entran a participar en las mismas, imprimiéndoles su estilo; es el caso del ICES, así como de la Asociación Cerro Norte y del CPC que han ubicado a mujeres en estos espacios habitualmente controlados por hombres.

Por otro lado, las organizaciones son epicentro de nuevos procesos asociativos: Comités de salud, grupos de jóvenes, jardines infantiles, asociaciones de defensa, bibliotecas, casas culturales, escuelas artísticas, etc., se han venido formando desde o en torno a ellas. A este ímpetu asociativista, hay que agregar su papel articulador de procesos organizativos locales. En los casos estudiados, las asociaciones se presentan como espacios de enlace con experiencias y grupos afines; la Coordinadora lo es por definición; en torno al ICES se configuró la Asociación de Juntas de Jerusalén; la Cometa el Festival lidera la iniciativa del festivales y el CPC el Carnaval por la Vida; AVESOL ha liderado el Movimiento de Casas Vecinales de su localidad.

En fin, este enriquecimiento de los tejidos social y ha potenciado, entre otras, la capacidad de los pobladores para definir necesidades y reelaborarlas como demandas y derechos, para ampliar sus alternativas de solución a través de la organización y la movilización, para configurar nuevas identidades colectivas y para construir otras opciones de vida y sentidos de futuro colectivo.

### 3. Dinámica interna e identidad de las organizaciones.

Las organizaciones no sólo contribuyen a enriquecer la vida social, organizativa y cultural local; también generan nuevas maneras de construir organización social e identidad colectiva. En cuanto a los propósitos que las orientan, el hecho de identificarse con utopías alternativas, lleva a que definan objetivos a corto, mediano y largo plazo, coherentes con sus orientaciones políticas y que les permite mayor continuidad, acumulado y eficacia de sus acciones. Además, todo lo que hacen tiene una intención educativa: la formación de quienes se involucren en los proyectos y procesos.

A diferencia de otras formas asociativas más gestionistas, asistencialistas o contestatarias, las Organizaciones populares han incorporado criterios alternativos en la definición de sus propósitos, en sus estructuras y procesos de gestión, en la toma de decisiones y en la adjudicación de responsabilidades. Toda iniciativa pasa por una serie de procesos de identificación sistemática del problema a resolver, de creación de grupos de responsables, de planeación, ejecución y evaluación colectiva de los programas, proyectos y actividades. La existencia de áreas, programas o líneas programáticas optimiza sus acciones y les da mayor capacidad de gestión.

En el nivel de las estructuras internas de poder, en todos los casos se han creado instancias colectivas de toma de decisiones sobre los asuntos

fundamentales de la organización. Llámese, colectivo de dirección, equipo coordinador o directivo, lo cierto es que la orientación del trabajo ya no está sólo en quienes promovieron la experiencia sino entre quienes se han formado en la misma. Esta lógica se traslada a cada uno de los espacios y proyectos; generalmente existen colectivos de responsables que deciden con autonomía sobre el rumbo de sus propias áreas.

Los criterios para acceder a estos niveles decisorios son coherentes con las orientaciones y los valores de las organizaciones. En casi todos los casos, los dirigentes reconocen a las personas más comprometidas y responsables, a quienes después de un seguimiento, se les invita a asumir responsabilidades y compromisos mayores. Los nuevos líderes en la mayoría mujeres de los mismos barrios - van paulatinamente incorporando las orientaciones, principios y criterios de trabajo y promoviéndoles en los espacios de acción.

#### 4. La política de las organizaciones

Si bien es cierto que el ámbito y el carácter formal de las OPUs es más social que político, éstas definen su identidad desde las opciones políticas que las animan y desde las cuales justifican sus acciones. Esto las lleva a asumir la política, como conciencia de historicidad de lo social, es decir, en la “articulación dinámica de sujetos, prácticas y proyectos colectivos, cuyo contenido es la lucha por dar dirección a la realidad en el marco de opciones viables”<sup>20</sup>.

En esta concepción amplia de político como capacidad de transformación social se expresa en los discursos, prácticas y vínculos que establecen las organizaciones frente al estado y otros actores sociales. En cuanto a los primeros, ya hemos señalado cómo su identidad ideológica está asociada al contexto político en que se gestaron; en tal sentido, las organizaciones se reconocen como críticas y alternativas al sistema político. Identificadas con la Educación Popular, con la Teología de la Liberación o con otras propuestas emancipadoras, destacan el carácter injusto y clasista de la sociedad, del estado y sus instituciones; se identifican con utopías, políticas, éticas y pedagógicas que buscan la transformación de la actual sociedad y la constitución de los sectores populares como Sujetos protagonistas de dicho cambio.

---

20 ZEMELMAN Hugo. De la historia a la política. Siglo XXI - Universidad de las Naciones Unidas, México DF 1989. Pag 13

Las representaciones acerca del sujeto de cambio han pasado de las miradas más abstractas como Pueblo, clases populares y movimiento popular, a otras imágenes como “comunidad”, hasta categorías “con rostro propio”: mujeres, niños y jóvenes. Lo popular y lo comunitario es empleado en los discursos de las organizaciones no sólo como referente descriptivo de las poblaciones con las que actúan sino como ideal valorativo y propositivo. En coherencia con los supuestos anteriores, la concientización, la organización y movilización de la población es asumida como finalidad de las organizaciones; para mejorar sus condiciones de vida y “asumir su papel histórico”, los sectores populares deben concientizarse del carácter estructural de sus problemas y de la necesidad de su transformación.

Más que en su discurso, la riqueza política de las organizaciones está en lo que hacen y en el modo que lo hacen. Así las ideologías que profesan busquen expresarse, tanto en sus modos de actuar frente al mundo externo como en sus modos de actuar interno, en su actuar cotidiano<sup>21</sup>, las prácticas desbordan los discursos y producen nuevos significados y relaciones de poder. En este sentido, “todo lo que se hace en las organizaciones es político”.

En primer lugar tenemos sus "modos de actuar externo": relaciones y prácticas con otros actores. En primer lugar está el Estado, con el que tienen que relacionarse las como el garante y responsable de buena parte de las demandas y derechos y ámbitos en los que se desenvuelven. Las relaciones entre organizaciones populares e institucionales estatales ha ido desde la confrontación o "exigencia" de cumplimiento de "sus obligaciones con la comunidad", pasando por la participación, en algunos de sus programas y espacios, hasta la cogestión y ejecución de los mismos. Ya sea individualmente, o en asocio con otras organizaciones, han sido frecuentes la confrontación en torno a criterios, destinación de recursos, estilos y políticas de entidades como el ICBF, el DABS y el IDCT. También son frecuentes las acciones de presión (cartas, denuncias públicas, movilizaciones y tomas) para obtener algunas conquistas favorables a las poblaciones.

Con el cambio de las reglas de juego frente a la participación ciudadana introducidos por la Constitución Política de 1991 y a su valoración positiva con respecto a su potencial fortalecimiento de los procesos locales, algunas organizaciones se han involucrado en estos espacios y mecanismos de

---

21 OFFE Clauss. Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Editorial Sistema, Madrid, 1996. Pags 177 - 178.

participación ciudadana como las Juntas Administradoras Locales, los Encuentros Ciudadanos y los Consejos Locales de Cultura. En la elección de las Juntas Administradoras Locales, algunas Organizaciones han apoyado candidatos provenientes de procesos organizativos populares o a planchas cívicas o comunitarias.

*Las organizaciones han entendido que para consolidar sus procesos y organizarse con la comunidad, es necesario entrar a los espacios de "participación", que se han abierto a partir de la constitución del 91 y los procesos de descentralización de la ciudad, para conocer de esta forma la oferta de posibilidades que presentan las diferentes entidades del Distrito, y mirar como estas ofertas pueden ser asimilados para la consolidación del proceso que adelantan con las comunidades.*

Con respecto a las organizaciones políticas, si bien es cierto que las organizaciones se identifican en sentido amplio con el pensamiento de izquierda, la tendencia predominante es la del distanciamiento crítico, aunque las posiciones varían. Tenemos desde un caso en el cual la organización misma se origina desde el "trabajo de masas" de una organización política pero con la cual posteriormente se distancia, pasando por organizaciones donde algunos de sus miembros pueden simpatizar con movimientos de izquierda, hasta organizaciones que han tomado distancia con aquellas. Esta desconfianza con las organizaciones de izquierda se explica, por el hecho de que a los ojos de las organizaciones populares, "las prácticas y procedimientos empleados por muchos partidos de ese signo, no siempre se diferencian de los empleados por los partidos del sistema"<sup>22</sup> por tanto, algunas organizaciones no aceptan ser tratadas como "base de apoyo", "respaldo de masas" o proyectos elaborados sin su participación"<sup>23</sup>.

Hecho este recorrido por la acción política de las organizaciones, es de destacar su coherencia con los discursos que las orientan; por una parte, en el hecho evidente de que sus relaciones con el Estado, los partidos, otras organizaciones y la población son fieles a sus principios y valores políticos; por otra, en los modos mismos de hacer las cosas, de establecer vínculos y de tomar decisiones. Por ejemplo, se insiste en la realización de una actividad o un proyecto siempre parte del reconocimiento de sus necesidades sentidas; así mismo, las decisiones acerca de lo que va a hacerse son

---

22 RAUBEL. Op Cit. Pag 16

23 Ibidem. Pag 26.

tomadas colectivamente; cuando se trata de una acción de protesta se trabaja previamente con la gente y se respeta su decisión de participar o no de dichos actos; así mismo, siempre se procura articular acción y reflexión: se crean y mantienen espacios permanentes de estudio y educación.

## 5. Balance global

Concluimos haciendo una lectura interpretativa de los fenómenos y procesos presentados en función de definir los alcances y las limitaciones de la acción política de las organizaciones populares. La hipótesis que la articula es que las organizaciones populares urbanas, así tengan la esfera de lo social como principal campo de acción, son importantes actores políticos; no sólo porque estas lo reivindiquen, ni por sus permanentes y conflictivas relaciones con el Estado, sino porque con sus acciones y dinámicas permanentes amplían el sentido de lo político y de lo democrático, a la vez que contribuyen a formar ciudadanías crítico.

En el contexto actual de descrédito de la política tradicional, las organizaciones reivindican el sentido político de su actuación, a la vez que buscan diferenciarse de las organizaciones políticas tanto de derecha como de izquierda. De este modo, podemos considerar a las organizaciones populares, como actores políticos, si por ello entendemos a todos aquellos actores sociales capaces de organizarse con carácter permanente, definir objetivos a corto, mediano y largo plazo y proyectarse hacia la transformación de la sociedad, desarrollando procesos continuos de lucha y conciencia política popular<sup>24</sup>.

Por ello, las organizaciones entienden que su intencionalidad política no consiste en "tomar el poder", sino de construir poder desde todos los espacios sociales, entendido como proyecto alternativo y articulación colectiva, como capacidad para gestar y desarrollar proyectos viables que se consideren legítimos en función de sus ideales y principios, de generar nuevos esquemas de participación y organización que fortalezcan la capacidad de la población para enfrentar eficazmente sus problemas, a la vez que interiorizan nuevos marcos valorativos y modos de representarse la sociedad.

Pero además, esta articulación entre discursos utópicos, generación de proyectos, formación y articulación de sujetos para la solución de necesida-

---

24 RAUBER Isabel. Obra citada. Pag 23.

des concretas, permite que las organizaciones, politicen nuevos espacios y temas como la crianza de los niños, la salud, la educación, las relaciones cotidianas y las prácticas artísticas. Las acciones colectivas desplegadas desde las organizaciones es política en la medida en que evidencia el carácter político de todas las esferas de la vida social, visibilizando y cuestionando relaciones de dominación, exclusión y discriminación presentes en ellas.

Esta valoración del sentido amplio de la política en las organizaciones no significa que éstas no se involucren e incidan en escenarios explícitamente políticos como el Estado y las políticas públicas. Como ya se señaló, las organizaciones establecen una relación permanente con el Estado, en la medida en que al desarrollar sus proyectos, tramitar sus demandas y reivindicar derechos, acuden a las autoridades políticas para que respondan por ellas o imputan a dichas autoridades la responsabilidad del problema en cuestión.

La creciente intervención estatal en la regulación de diferentes espacios de la vida colectiva a través de las políticas públicas, ha llevado a que las organizaciones se politicen en su afán por incidir en esos espacios. Al estabilizarse procedimientos de negociación en torno a la definición de políticas públicas, el deseo de las organizaciones movilizadas por fortalecer su capacidad de incidencia y su carácter de interlocutores legítimos, los lleva a asumir un papel activo en este ámbito. Por último, en algunas ocasiones, las organizaciones suelen acudir a arenas políticas institucionales como escenario posible de fortalecimiento o prolongación de sus dinámicas, como la participación en la elección de autoridades locales. Es así, como algunas organizaciones han conformado alianzas o movimientos cívicos locales que participan en contiendas electorales locales y han asumido una activa participación en los Encuentros Ciudadanos.

Cuando las organizaciones sociales no sólo demandan el cumplimiento de la responsabilidad del estado frente a sus demandas, sino que además presionan por la ampliación de los canales de participación ciudadana y reivindican derechos colectivos, contribuyen a la democratización de la sociedad y a la expansión de la ciudadanía. Así por ejemplo, las luchas por acceder a los derechos fundamentales y sociales propios de la vida urbana, permiten a los pobladores organizados ejercer su ciudadanía, *"sin desvincular esta experiencia de las formas de identidad, ni de las redes sociales de que hace parte"*<sup>25</sup>.

Si asumimos con Kimlika y Waire<sup>26</sup>, que "el concepto de ciudadanía está íntimamente ligado, por un lado, a la idea de derechos, y por el otro, a la noción de vínculo con una comunidad particular", podemos afirmar que desde el actuar de las organizaciones populares se está ampliando la misma noción de ciudadanía y ciudadano; la primera, no sólo como vínculo legal entre individuo y Estado, sino como estrategia política "que sirve para abarcar las prácticas emergentes no consagradas por el orden jurídico, el papel de las subjetividades en la renovación de la sociedad y, a la vez, para entender el lugar relativo de estas prácticas dentro del orden democrático y buscar nuevas formas de legitimidad duradera en otro tipo de Estado"<sup>27</sup>.

Ciudadano no se refiere sólo a sujeto de derechos que participa en los espacios institucionales, "también a las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hace sentir diferentes a quien tiene una misma lengua o semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades"<sup>28</sup>; quienes participan en organizaciones, reivindican valores como la solidaridad y la justicia, se interesan por asuntos colectivos, asumen la de defensa de lo público, participan activamente en asuntos locales, se organizan y movilizan en torno a derechos colectivos. Es por ello, que aunque dentro del lenguaje de las organizaciones ciudadanía no es una categoría apreciada, podemos afirmar que estamos frente a lo que algunos llaman "ciudadanías activas"<sup>29</sup>, o como preferimos nosotros, ciudadanías críticas, pues no buscan integrarse al sistema político sino desbordarlo, replantearlo en función de nuevos valores y utopías políticas.

El ejercicio de dichas ciudadanías alternativas no se limita a momentos y espacios propicia el estado: es permanente, autónomo, crítico y alternativo frente al poder hegemónico. En las organizaciones, la democracia es una construcción permanente. Por ello, las organizaciones populares son una reserva moral, social y cultural invaluable en la construcción de alternativas políticas en el contexto actual.

---

25 NARANJO Gloria. "Formación ciudadana y conformación de ciudadanía". En: La Piragua # 16, CEAAL, México, 1999. Pag: 14.

26 KIMLIKA Will y WAIRE Norman. "El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en la teoría de la ciudadanía". En: La Política # 3. Madrid, octubre de 1997. Pag 5

27 GARCIA Canclini Néstor, Obra citada. Pag 21.

28 Ibidem. Pag 19.

29 LECHNER Norbert. "Nuevas ciudadanías". En Revista de Estudios Sociales # 5. Universidad de los Andes, Bogotá 2000.



# 5

## LA METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN

Una construcción colectiva<sup>30</sup>

*Lola Cendales G.*<sup>31</sup>

---

30 El texto es parte de la Sistematización de Experiencias de Participación Política de Mujeres que fue animada y apoyada por ACDI: Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional. Fondo para la Igualdad de Género. Colombia.

31 El texto recoge los aportes del equipo de sistematización integrado por Elisa Díaz D., María Lucía Rapacci G., Ana Cristina Pino C., Janeth Lozano, Isabel Martínez G. y Lola Cendales G.



## Concepción asumida

El desarrollo de los proyectos de participación política de las mujeres, apoyado por ACIDI en Colombia, fue generando una dinámica de encuentro y reflexión, que hizo ver, por una parte, la importancia de este tipo de trabajos y, por otra, la necesidad de profundizar en las diversas experiencias y producir un conocimiento que sirviera para potenciar y cualificar la incidencia de los proyectos en el contexto nacional.

Con esta inquietud se hizo un primer debate sobre el tema de la sistematización (modalidad investigativa que parecía ser la más pertinente) y las posibilidades de ésta para construir un nuevo campo de reflexión y formación.

Una vez tomada la decisión de sistematizar las experiencias, se retoma el debate conceptual y metodológico sobre el tema y se asume entonces la sistematización como una modalidad de investigación cualitativa que busca reconstruir e interpretar las experiencias, privilegiando los saberes y el punto de vista de los participantes.

Como propuesta que se hace desde la Educación Popular, la sistematización busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del proceso; complejizar la lectura de la realidad y potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas.

## Las fases de la sistematización

La sistematización de las experiencias tuvo tres fases:

La primera, de preparación tanto a nivel de la Región Andina (Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia), como a nivel nacional. A este nivel se definieron los objetivos específicos, se establecieron criterios y se tomaron decisio-



nes sobre los participantes: asesores nacionales y sistematizadores en cada proyecto y experiencias a sistematizar. Esta fase concluye con la elaboración del diseño, que junto a la pregunta generadora definida para la Región Andina se constituyeron en la “carta de navegación” que orientaría todo el trabajo de sistematización.

La segunda, fue la sistematización de los proyectos cuyos ejes fueron: cada el espacio del propio proyecto, los talleres nacionales y el trabajo de asesoría. Como resultado de esta fase se obtuvo un documento por proyecto; estos documentos serían el insumo de la siguiente fase.

La tercera, fue la sistematización de las sistematizaciones realizada por el equipo asesor, a partir de las asesorías y de los documentos producidos.

## 1. La preparación<sup>32</sup>

### *La iniciativa. Definiciones y acuerdos para la Región Andina*

Desde la primera fase de los proyectos, las coordinadores de los fondos de Bolivia, Ecuador y Colombia tuvieron la inquietud de aprovechar el espacio para profundizar conceptualmente; contrastar inquietudes, comparar avances y hacer un aporte significativo a los procesos de participación de las mujeres en América Latina, a partir de lo que se estaba haciendo. En la reunión realizada en Lima, se decide hacer la sistematización y se toman las primeras decisiones:

- ▶ “Hacer una sistematización desde el enfoque de la Educación Popular, que permitiera hacer una cuantificación del ejercicio político de las mujeres involucradas en los proyectos.
- ▶ En cada país, al igual que en cada proyecto, se conformaría un equipo responsable.
- ▶ El equipo asesor nacional debería tener conocimiento tanto de la sistematización con el enfoque de la Educación Popular, como de la temática de género.
- ▶ Se sistematizarían las experiencias que lo ameritaran”.

---

32 Entrevista realizada a Elisa Díaz, coordinadora del proyecto ACIDI en Colombia. Septiembre, 2003.

En el encuentro nacional del proyecto en Colombia, realizado en septiembre de 2000, se hace explícita esta necesidad.

### *Objetivos específicos de la sistematización en Colombia*<sup>33</sup>

Teniendo en cuenta la trayectoria de los proyectos apoyados por ACIDI a nivel nacional, se definieron los siguientes objetivos:

- ▶ Diseñar e implementar un proceso de sistematización en catorce (14) organizaciones de mujeres que han desarrollado proyectos apoyados por el Fondo para la Igualdad de Género de ACIDI en Colombia, en torno al quehacer político que han ido construyendo las mujeres.
- ▶ Aportar con el proceso de sistematización a la reflexión y análisis de la participación política de las mujeres en Colombia.

*Selección de proyectos a sistematizar.* Para seleccionar los proyectos que se iban a sistematizar se definieron los siguientes criterios:

- ▶ “Sistematizar proyectos vigentes (para el momento de esta decisión se habían concluido: Vamos Mujer y Mujeres que Crean; UCC Antioquia; Asopaydec).
- ▶ Hacer una convocatoria a todos los proyectos (aún los que ya habían finalizado) al primer taller, a fin de que una vez conocida la propuesta y sus implicaciones, decidieran si participaban o no; de esta forma se garantizaría la voluntad de participar en el trabajo que demandaría tiempo y recursos”.

*La conformación de los equipos de sistematización en los proyectos:* “se decidió que de cada proyecto participaran tres personas:

- ▶ La coordinadora o representante del equipo coordinador del proyecto.
- ▶ La persona elegida en cada organización para liderar el proyecto de sistematización o quien lo esté asumiendo en este momento.
- ▶ Una mujer lidereza, representante de las mujeres que han participado en los procesos de capacitación y que tenga o haya tenido experiencia en el ejercicio político.

De esta manera se garantizarían diferentes miradas y la sistematización como experiencia formadora no quedaría concentrada en una sola persona del proyecto.

---

33 Cuarto Encuentro Nacional de Proyectos del Fondo para la igualdad de género de ACIDI. Bogotá, agosto 20 al 23 de 2002. Archivo ACIDI.

*Conformación del equipo asesor nacional.* Además de tener en cuenta criterios generales como: tener conocimientos tanto sobre el tema de sistematización con el enfoque de educación popular, como de la temática de género, se consideró importante para este trabajo:

- ▶ Que las personas relacionadas hubieran tenido experiencias de trabajo con grupos de mujeres y tuvieran algún vínculo con los proyectos.
- ▶ Que la coordinadora del Fondo formara parte del equipo asesor.
- ▶ Que hubiera una persona con mayor experiencia en el campo de la sistematización en el equipo.

*El diseño de la propuesta.* El diseño fue hecho por el equipo de asesoría teniendo en cuenta algunos criterios:

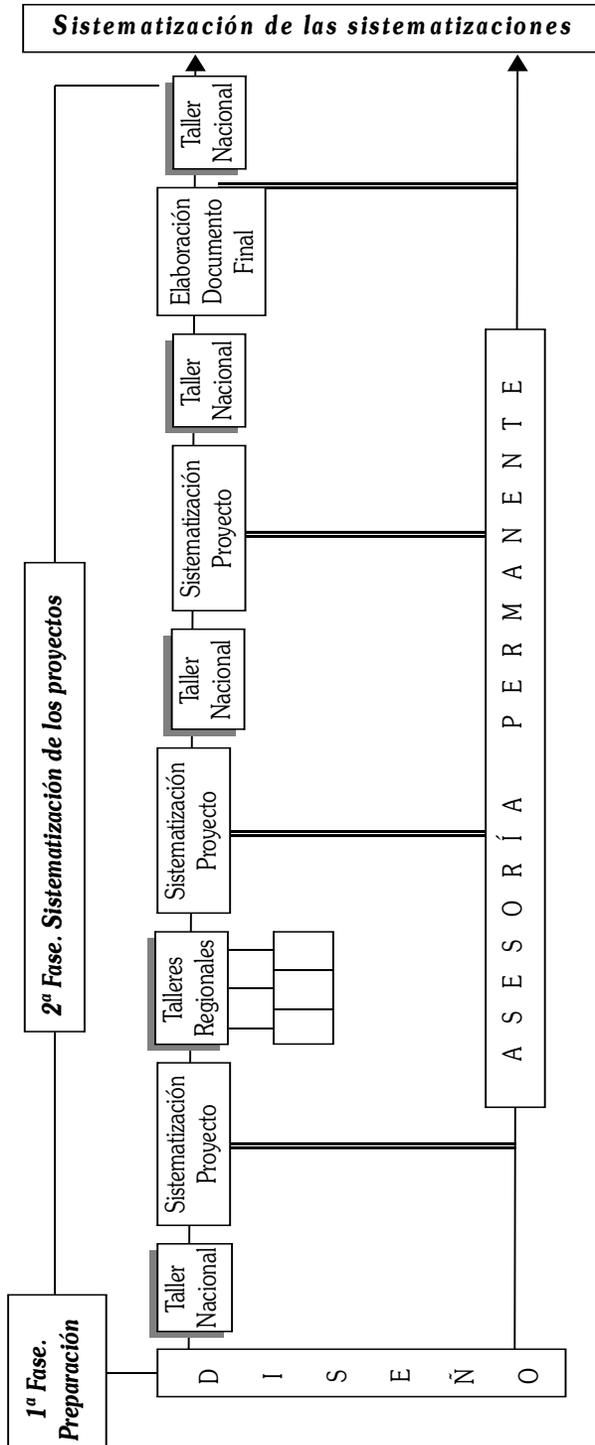
- ▶ El carácter participativo y formativo que debería tener el proceso de sistematización.
- ▶ El tiempo que se tenía para realizar el trabajo.
- ▶ Los recursos con los cuales se contaba.

El siguiente diseño permitió visualizar lo que sería el proceso y sus implicaciones (ver página siguiente):

### *Cambios a la propuesta inicial*

En el diseño inicial aparecían 4 talleres; 2 regionales y 2 nacionales. En la práctica se hicieron cuatro talleres nacionales y un solo taller regional (el 2° sobre el tema del contexto), porque se vio que el aporte de lo regional que se consideraba importante para fortalecer los proyectos y enriquecer el proceso, no se garantizaba por la ubicación geográfica del evento sino por la calidad de los análisis que se hicieran en los diferentes contextos donde estaban ubicadas las experiencias y de donde procedían los y las participantes.

El quinto taller (no hay quinto malo) no estuvo presupuestado y por consiguiente no aparecía en el diseño inicial; sin embargo, siempre se pensó en la necesidad de realizar un evento donde se pudieran devolver los temas trabajados por el equipo de asesoría y donde se pudiera pensar colectivamente en la prospectiva de los proyectos; después de 5 meses de haber realizado el último taller y habiendo conseguido los recursos necesarios se pudo realizar este evento que resultó clave para completar el proceso.



En la propuesta inicial, la fase correspondiente a la sistematización de las sistematizaciones aparece enunciada, pero se diseña ya sobre la marcha porque si bien se tenía una idea general de cómo podría ser, también se tenía conciencia de la complejidad.

En la propuesta inicial se contemplaba que después del 4º taller los proyectos entregarían el documento resultado de la sistematización; sin embargo, esta tarea resultó más compleja y demandante de lo que se había pensado y se dilató más tiempo del que se podía prever.

## 2. La sistematización de los proyectos

La sistematización de los proyectos se realizó durante 8 meses; tiempo en el cual se fueron articulando los componentes del proceso: los talleres, la sistematización del proyecto (in situ) y la asesoría. El resultado de esta fase fue el documento de sistematización producido por cada experiencia.

### *Los puntos de partida*

La sistematización de 14 experiencias era un reto; no sólo por el número sino por la heterogeneidad. Por una parte, los proyectos participantes, aunque en los últimos años estuvieran vinculados a los procesos generados por el Fondo eran diferentes, por su origen, por su trayectoria, por su composición; además, como parte de esa diferencia, cada proyecto, cada equipo, tanto en la vida cotidiana como en la dinámica de participación política a distinto nivel y en diferentes espacios, habían construido una trama de relaciones y de referentes de conocimiento y acción que en el conjunto para la sistematización constituían una riqueza y una dificultad.

Por otra, los y las participantes, tanto los equipos de cada proyecto como el grupo de asesoras estaban de una u otra manera implicados en los procesos de las organizaciones. Había una coincidencia entre sujeto y objeto de sistematización, favorable en cuanto con este trabajo no se pretendía descubrir verdades objetivas sino evidenciar procesos, encontrar y explicar relaciones y cualificar la implicación.

Sin embargo, era clara la necesidad de establecer mecanismos que permitieran establecer una distancia crítica y, por consiguiente, la descentración de las experiencias.

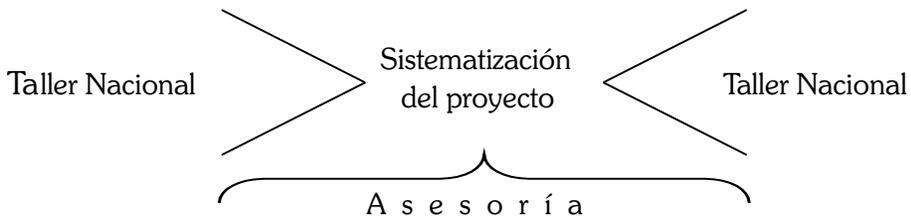
### Espacios de construcción reflexiva e intersubjetiva

La sistematización estableció en cada proyecto tres espacios de reflexión e interlocución: el proyecto, los talleres nacionales y la asesoría.

1° *El proyecto*. La sistematización en cada proyecto (en unos casos más que en otros), implicó una alteración de la rutina, las preocupaciones y las tensiones habituales; fue la instauración de un proceso en otro que venía en curso. En este espacio cada equipo contextualizó la propuesta de sistematización ajustándola a sus posibilidades.

El trabajo se inició con la Reconstrucción de la Historia, no sólo como estrategia para tener una visión de conjunto sino para facilitar el autoanálisis; entrar en la historia del proyecto fue entrar en terreno conocido; fue desencadenar el relato haciendo que fluyeran datos, vivencias, sentimientos y se fueran construyendo y reconstruyendo las tramas, las secuencias y los sentidos de las acciones realizadas.

La sistematización del proyecto fue el objetivo tanto de los talleres como de las asesorías.



El cuestionamiento y la problematización generada en estos otros espacios, estaban encaminados a trascender los relatos; a introducir nuevos elementos en el análisis de la experiencia.

El proyecto fue también el espacio para la escritura, habilidad poco desarrollada en los proyectos, donde existe la cultura y el ritual del "informe" que generalmente viene pautado por la agencia o la institución financiadora. Pasar de la narración al análisis y a la interpretación, y hacerlo por escrito no fue fácil y algunos quedaron a mitad de camino; sin embargo, la sistematización abrió espacios más reflexivos y complejos ligados a la práctica y permitió salir de las propias fronteras.

2° Los talleres de formación. Durante el proceso de sistematización se realizaron 5 talleres nacionales, cada uno de los cuales fue preparado, coordinado y evaluado por el equipo de asesoría. Los talleres fueron el eje del proceso formativo; a ellos confluían los avances y las inquietudes de la sistematización de los proyectos y de allí salían orientaciones, “desorientaciones” y nuevas inquietudes.

A continuación se puede apreciar una síntesis de los objetivos, los contenidos y la secuencia de los talleres.

| <b>Talleres Nacionales</b> |   |   |
|----------------------------|---|---|
| <b>Taller</b>              | <b>Objetivos</b>  | <b>Temas trabajados</b>   |
| 1° Nacional                | Presentación del marco conceptual y metodológico de la sistematización.               | <ul style="list-style-type: none"> <li>● La sistematización como propuesta investigativa.</li> <li>* Ejercicio de reconstrucción histórica de la experiencia.</li> <li>* Las técnicas de recolección de información.</li> <li>* Criterios para preparar el tema del contexto.</li> </ul>  |
| 2° Regional                | Análisis del contexto regional.   | <ul style="list-style-type: none"> <li>● El contexto regional.</li> <li>● El contexto local – incidencia en el desarrollo de los Proyectos.</li> <li>* Presentación de avances y dificultades en Reconstrucción Histórica.</li> <li>* Ejercicio: análisis de hechos significativos.</li> </ul>  |
| 3° Nacional                | Profundización temática   | Temas: <ul style="list-style-type: none"> <li>● Mujer y poder local</li> <li>● Ética</li> <li>● Estrategias de participación política.</li> </ul> Conferencia de Piedad Córdoba sobre “Participación política de las mujeres”. <ul style="list-style-type: none"> <li>* La selección y trabajos de núcleos temáticos o núcleos problemáticos.</li> <li>* El análisis e interpretación de la información.</li> </ul> |
| 4° Nacional                | Presentación de avances conceptuales y reconstrucción del proceso de sistematización. | <ul style="list-style-type: none"> <li>● Presentación del desarrollo temático de cada proyecto.</li> <li>● Análisis global, a partir de los trabajos presentados: María Ema Wills.</li> <li>* El proceso de sistematización vivido por cada proyecto.</li> <li>* Primera reconstrucción del proceso de sistematización.</li> </ul>  |
| 5° Nacional                |   | <ul style="list-style-type: none"> <li>● Debate sobre aspectos centrales de cada tema o Capítulo de sistematización. Análisis global: María Ema Wills, a partir de los trabajos presentados.</li> <li>● Prospectiva de los proyectos (teniendo en cuenta el análisis de coyuntura -----)</li> <li>* Reconstrucción analítica del proceso metodológico.</li> </ul>   |

\* Estos temas fueron más de carácter metodológico.

Los talleres fueron espacios para el encuentro y para el diálogo entre diferentes saberes y entre diferentes maneras de aprender; unas más ligadas a la academia, otras a la sabiduría conseguida en la práctica, donde descubren que necesitan del saber teórico para ayudarse a sí mismas en la lucha por la participación política.

Los talleres fueron espacios para presentar la propia experiencia; fueron espacios para la contrastación y la descentración, entendida ésta como la posibilidad de ir más allá de los propios límites, tanto cognitivos como afectivos. Participar en el taller suponía salir de lo propio y de lo conocido, suponía estar dispuestas al encuentro con otros proyectos y otras personas que eran diferente.

En los talleres se entretrajeron teoría y práctica; lectura de los textos y lectura de la realidad<sup>34</sup>, análisis, argumentación y conversación informal (irrepetible), allí donde aparece el humor, la ironía, las confidencias y las complicidades. Los talleres fueron experiencias vitales donde entraron en juego las intuiciones y los afectos (inteligencia emocional) sin los cuales los saberes teóricos y técnicos carecerían de sustento.

3º *La asesoría*. Los 14 proyectos se distribuyeron entre las 5 personas que integraban el equipo de asesoría.

Las asesorías se realizaron de manera presencial, en los espacios de los talleres, en espacios convenidos con los respectivos equipos de sistematización de los proyectos y de manera virtual por correo electrónico; en algunos casos, la vía telefónica permitió precisar o aclarar inquietudes respecto al trabajo. Desde el segundo taller, las asesorías se hicieron básicamente sobre los materiales escritos que iban produciendo los equipos. Esto facilitó el seguimiento.

Las asesorías permanentes a los proyectos, mantuvieron el hilo conductor de la sistematización. La asesoría fue el espacio de interlocución directa entre los equipos de los proyectos y la persona que “desde fuera” (aunque con vínculos con los proyectos) y desde saberes específicos, podían propiciar la toma de distancia frente a lo que se estaba haciendo. En algunos casos, la pregunta crítica de la asesoría permitió desbloquear la situación de autocom-

---

34 Cuya relación en la mayoría de los casos fue compleja.

placencia con lo realizado, que puede convertirse en impedimento para realizar un análisis crítico y, en últimas, para desplegar nuevas iniciativas.

La relación directa permitió ir más allá de los discursos decantados que salen en los talleres y los informes convencionales donde se suponía que ya todo estaba dicho y encontrarse con las inconsistencias, las contradicciones y los planteamientos aún en construcción.

Sin desconocer las asimetrías, la interlocución con los equipos permitió encontrar y encontrarse en una tarea y en un interés común, aunque fuera vivida de manera distinta, generando un clima de confianza y de mutua influencia.

### *Percepciones desde los equipos de los proyectos*

La sistematización (como proceso y como resultado final) en cada uno de los proyectos, tuvo características diferentes, dependiendo de factores como:

- ▶ La trayectoria de la organización o del equipo de trabajo (algunos llevaban años, otros estaban empezando).
- ▶ La cobertura o el radio de acción del proyecto (nacional, local).
- ▶ La ubicación geográfica (Bogotá, Cauca Providencia)
- ▶ La experiencia o formación previa de los equipos responsables en trabajos de investigación.
- ▶ La experiencia de participación política y de trabajo en la perspectiva de género.

En la recapitulación del proceso que se hizo en el último taller, los proyectos mencionaron algunas dificultades, aciertos y aprendizajes, que en su conjunto resultaron aleccionadores.

Algunas de las dificultades que se encontraron durante el trabajo fueron el tiempo y el activismo: “había que sacarle tiempo al tiempo” “Estábamos en muchas cosas” “Las actoras estaban muy ocupadas”. Esto expresaba, por una parte, las dificultades que atravesaban los proyectos (complejidad de la problemática, a veces de recursos humanos y económicos), pero también el lugar que ocupaba la reflexión y el análisis en la dinámica de los proyectos.

Entre las dificultades de orden metodológico se mencionaron:

- ▶ El comienzo del trabajo: “uno veía las cosas claras en la capacitación, pero al ir a llevarlo a la práctica no sabía por dónde empezar”.
- ▶ La recolección de información: “era mucha información; tanta que uno como que perdía el objetivo y había que reformularlo”. “Había una cantidad de información y toda nos parecía importante”. “No teníamos experiencia de recolectar la información”.
- ▶ El análisis: “pensar y darse tiempo para pensar es difícil; es más fácil recibir línea”; “no es fácil la relación entre reflexión y práctica”.
- ▶ El proceso: “en más de una ocasión sentíamos incertidumbre, iremos bien?, esto será así?”. “Cuando venían las lecturas y la profundización y el análisis algunas se desmotivaban porque no estaban acostumbradas porque era difícil”.

### 3º la sistematización de las sistematizaciones

La sistematización (en esta 3ª fase) estuvo precedida en términos inmediatos por el trabajo de asesoría, tanto presencial como virtual, que realizó el equipo y tuvo como insumo básico los documentos (14) resultado de la sistematización de cada uno de los proyectos participantes.

#### *El proceso*

El equipo que asesoró la sistematización de los proyectos pasó en esta 3ª fase a sistematizar las sistematizaciones; este cambio exigió ampliar y complejizar la lectura de los proyectos, que se había hecho hasta el momento para lo cual la interdisciplinariedad del equipo era una ventaja: aproximarse a la realidad desde distintos ángulos permitía ver más y mejor.

Lo primero que se hizo fue definir los temas eje o temas transversales, que permitieran acceder a las sistematizaciones realizadas. Algunos de ellos correspondían a los temas definidos desde el comienzo y trabajados en los talleres; ej.: el análisis del contexto, la participación política; otros fueron el resultado de la integración de temas trabajados por los proyectos, algunos de los cuales fueron tema de los talleres, otros no: ej.: los antecedentes, la formación...; y otros emergieron en los espacios de debate que se dieron en esta fase del trabajo; ej.: los desarrollos conceptuales de los proyectos.

Inicialmente cada persona (o cada 2 personas...) del equipo asumieron uno de los temas; hicieron una lectura (transversal) del tema en todos los documentos y elaboraron un primer texto que fue presentado y debatido por el colectivo.

En este primer ciclo, la lectura de los documentos aunque fragmentada, se hizo en el contexto de los debates que se venían haciendo a propósito de las asesorías en la fase anterior y permitió construir las categorías inductivo-deductivas en torno a las cuales se fue estructurando el desarrollo del tema.

En la “puesta” en común del primer escrito se hicieron precisiones de carácter conceptual y metodológico; además, se hizo una división y redistribución de los temas. En este momento la mayor dificultad estaba en trascender el trabajo de sistematización realizado por los proyectos, pero sin invisibilizarlos.

### *La lectura*

El equipo hizo para empezar dos tipos de lectura: una lectura extensiva de todos los proyectos para tener una visión de conjunto y una lectura intensiva (un tema en todos los proyectos) para alcanzar una mayor profundidad.

Si leer es interpretar, y si la realidad es captada de manera interpretativa, nuestro trabajo era una interpretación de las interpretaciones que tenía que ir más allá de lo que aparecía en textos producidos; interesaba lo dicho y lo no dicho, pero que está en el contexto, los supuestos, los silencios. En esa policromía de 14 proyectos había que llegar a las razones y motivaciones más profundas, que son las que expresan la complejidad.

### *Los temas*

Los temas surgieron de la sistematización de proyectos, y se fueron construyendo a partir de categorías que fueron emergiendo de manera inductiva, del despliegue de la temática en todos los proyectos.

Los temas se construyeron en la relación entre los datos y las reflexiones que tenían los proyectos y el saber teórico-práctico del equipo sistematizador.

## Consideraciones Generales

### 1. La pregunta generadora. Los múltiples sentidos

La pregunta fue una construcción que se fue haciendo en el proceso que adelantaban los proyectos apoyados por el Fondo. En el encuentro nacional realizado en el año 2002, en Cartagena, surgen ya algunos interrogantes:

Estas preguntas fueron llevadas al evento de coordinadoras realizado en el Perú, donde vendrían a coincidir las inquietudes de Colombia, Ecuador y Bolivia por realizar un trabajo de profundización, de una investigación comparada que permitiera, por una parte, fortalecer los proyectos, pero por otra, que ACIDI pudiera dimensionar y recoger el esfuerzo y el papel que ha jugado en estos países y el trabajo de sistematización que venía realizando el Perú.

De allí surge la idea de hacer una sistematización que tuviera una pregunta generadora que sirviera de techo común a los 4 países. Con la pregunta: ***¿es diferente nuestra forma de hacer política? ¿en qué y ¿por qué?*** se inició en Colombia el trabajo de sistematización, en agosto de 2002.

Al igual que en la propuesta de Freire (la palabra generadora en los trabajos de alfabetización), la pregunta generadora debería servir como punto de referencia a partir del cual se irían construyendo palabras y conceptos necesarios para la lecto-escritura y para la vida.

La pregunta fue una manera de condensar las inquietudes de los grupos y de provocar y mantener el interés en la búsqueda conjunta. Además, trascendía la sistematización, en cuanto tensionaba la reorientación de los procesos que venían en curso.

La pregunta fue más importante por el proceso generado que por el mismo contenido; como toda pregunta tendía a marcar el ámbito de la respuesta y a restringir, si se buscaba precisión; sin embargo, la pregunta generó la apertura y la afirmación de los diferentes proyectos; los cuales, a partir de sus propias interpretaciones e intereses, formularon una pregunta capaz de articular la reflexión.

---

35 Ver “*Habitando los espacios. Memorias del Tercer Encuentro Nacional de Proyectos*”, realizado en Cartagena. Septiembre 2000. Pág. 76.

A continuación se presenta la pregunta generadora de cada uno de los proyectos y el tema de profundización que fue trabajado y presentado en Cuarto Taller realizado en San Andrés:

RED DE MUJERES CHOCOANAS:

“Empoderamiento y participación ciudadana de la mujer negra”.

UCC-CALI:

¿Cómo una mujer desde su condición feminista construye democracia a partir del ejercicio de su ciudadanía plena?

CORPOMUJER:

¿Hay un modo diferente del ejercicio político de las mujeres de organizaciones populares en relación con el ejercicio político tradicional?

¿Cuáles son las particularidades del ejercicio político de las mujeres de organizaciones populares frente al ejercicio tradicional de la misma?

GAP:

¿Cuáles han sido y cómo han sido las formas de intervención de las mujeres dentro de la estructura administrativa local de Bogotá?

FUNDAC:

¿Cuál es el acumulado de FUNDAC en torno a la participación política de las mujeres?

CUT:

¿Cómo las mujeres ayudamos a construir institucionalidad democrática en el contexto de disminución de derechos laborales y ampliación de brechas de inequidad en el mundo del trabajo?

MUJERES PAECES DEL NORTE DEL CAUCA:

¿Es diferente el ejercicio político de las mujeres indígenas?

SISMA MUJER:

¿Qué significa para la confluencia de redes de mujeres ser un acto político?

FUNDEIN:

¿Cómo desde los procesos de organización y participación política local y regional, se contribuye a la comprensión y fortalecimiento del ejercicio de la autonomía por parte de las mujeres?

CEMCI:

¿Cuáles son los cambios producidos en la participación ejercida por las actoras del proyecto, en los diferentes escenarios que dan cuenta de la ruptura del modelo tradicional?

FUNDESAP:

¿Cuáles son los niveles de empoderamiento logrados por las mujeres en el proyecto, sus obstáculos y limitaciones?

REDEPAZ:

“El papel de las mujeres en la construcción de la paz”

CONCIUDADANA:

¿Qué perciben por política y cómo hacen política las mujeres?

REPEM:

¿Cómo potencia el trabajo en red el ejercicio político de las mujeres?

La pregunta inicial fue la misma para todos; sin embargo, la aproximación y la preocupación al respecto fue diferente; para algunos proyectos era importante por la respuesta, para otros podía ayudar, pero no era motivo de preocupación y para otros no tuvo ninguna relevancia.

La pregunta tuvo una trayectoria interpretativa; inicialmente la pregunta estaba centrada en un supuesto; que el ejercicio político de las mujeres era diferente; se le otorgaba un valor a la diferencia y la sistematización adquiriría sentido en cuanto pudiera evidenciar esa diferencia.

Para el equipo de asesoría el interés y la preocupación estaba más en el tema de la ciudadanía y la participación que en la diferencia; por esto en el proceso, la pregunta fue cambiando hacia: “**¿cuáles son los aportes de los proyectos y los procesos que se están sistematizando a la construcción de la democracia?**”; esto ubicaba el trabajo en un territorio distinto e incluso políticamente, permitía una comprensión distinta del ejercicio político de las mujeres.

El proceso permitió ver que la diferencia era importante y había que rescatarla, pero no desde una concepción esencialista; la diferencia no estaba dada por el hecho de ser mujeres sino por cuanto marcaba diferencias frente a los contenidos y la forma tradicional de hacer política.

La pregunta fue importante por los debates que generó, por las múltiples interpretaciones, por el horizonte que marcó y por la posibilidad que dejó, de seguir en la búsqueda.

## 2. La lectura y la escritura en la sistematización

Las mujeres que participaron en la sistematización tenían una experiencia, conocían el proyecto; como diría Freire “tenían una lectura del mundo, lectura que antecede a la lectura de la palabra y que se hace en el dominio de lo cotidiano”. Pero esta lectura siendo muy importante, era insuficiente; y había que complementarla y enriquecerla con “la lectura de la palabra”, con la lectura de los textos de tal manera que se pudiera ampliar el horizonte y las posibilidades de comprensión e interpretación de la realidad, de la cual formaban parte los proyectos.

Los textos para leer fueron seleccionados y la mayoría de ellos trabajados por el equipo de asesoría. Unos fueron leídos y debatidos en los talleres, otros fueron enviados con una presentación para que se trabajaran en el espacio del proyecto; sin embargo, la comprensión de la lectura y su relación con la práctica no tiene que ver sólo con las inquietudes inmediatas sino también con la formación previa; La lectura y la escritura no son una práctica corriente en los proyectos y las deficiencias en este campo se sintieron en la sistematización.

La escritura es exigencia de toda investigación, por esto desde el comienzo se fue construyendo un texto. Ej.: al primer taller todos los proyectos llevaron un primer escrito sobre la historia del proyecto, al segundo, el análisis de coyuntura. Los escritos que venían siendo como los capítulos del documento final eran, por una parte, presentados en los talleres, donde eran cuestionados y enriquecidos con los debates y, por otra, eran el material básico para las asesorías.

Una de las mayores dificultades de los proyectos fue la elaboración del documento final; “era difícil encontrar las palabras adecuadas para expresar la realidad”; “ellas quisiera que saliera todo; es la primera vez que “pasamos algo escrito, cómo vamos a perder todos estos escritos”; “no tenemos el hábito ni la disciplina para la escritura”. La escritura en relación con la oralidad supone una mayor precisión y una labor de síntesis y de elaboración, es explicable la dificultad, pues lo habitual en los proyectos es rendir informes, dificultad presentada (a través de un sociodrama) por uno de los

grupos, evidenció las diferencias conceptuales y la importancia de los preconceptos. “Para el equipo la palabra sistematización hacía referencia al manejo del computador, por esto al primer taller enviaron a la secretaria”.

En los documentos finales se presentaron grandes diferencias: desde un documento muy bien estructurado y desarrollado que había sido la tesis de postgrado de una persona, hasta otros que era el primer esfuerzo que hacía un grupo (sin formación en investigación) por escribir su práctica y tratar de reflexionarla.

En las asesorías se “vivieron” las diferencias, en algunos casos los documentos finales fueron motivo de satisfacción, en otros de frustración y en otros de consideración.

*Con uno de los proyectos, el resultado fue muy positivo y sorprendente. Ese texto fue hecho con “un encarrete muy fuerte”; en realidad yo no esperaba tanto. Lo que ellas llamaban el mamotreto me produjo una gran satisfacción.*

*Con otro la sorpresa fue contraria: no se, la falta de acompañamiento, la actitud institucional, la situación del proyecto, la falta de equipo, la recolección; en fin, es como la sumatoria de muchas cosas. Entonces con las primeras siento como: qué bacano! y con las segundas como: qué embarrada!.*

*Esto no tanto en lo evaluativo sino en lo emocional, porque uno también forma parte de esos trabajo”. (Cris).*

*“Conocer las condiciones en que se desarrolla el proceso institucional me llevó a maximizar los encuentros y a ubicar la producción. Yo sabía que podían dar más, pero también era testiga de la cotidianidad, de la problemática, de las dificultades que suponía sacar tiempo para hacer un trabajo colectivo.*

*La producción no puede verse ajena a las mismas condiciones económicas y de trabajo que atraviesan las instituciones”. (Malú).*

El documento final supuso una reelaboración y articulación que llevó más tiempo del que se había previsto. Después de entregarlo (en el 4º taller), vino un trabajo de asesoría que supuso uno, dos y hasta tres lecturas y observaciones por parte del asesor y ajustes, complementación o profundización por parte de los equipos.

La mayor dificultad estuvo en la escritura. Qué escribir y cómo hacerlo, además de manera colectiva, no era cosa fácil. Los equipos en las instituciones escriben informes y trascender esta limitación fue una dificultad.

### 3. La reconstrucción del proceso, un ejercicio de metacognición

La comprensión de un proceso no puede darse desde el inicio; es algo que se va construyendo durante su desarrollo, en la medida en que se va haciendo conciencia de cada uno de los momentos en relación con la totalidad de la propuesta. En la sistematización se tuvieron varios momentos en los cuales se trabajó esa toma de conciencia.

1° En el taller inicial se hizo la presentación y justificación del diseño elaborado por el equipo asesor de la sistematización, del sentido de cada fase y de la articulación entre los diversos componentes de la propuesta.

2° Durante el proceso se presentaron varios momentos en los cuales fue necesario evidenciar relaciones o destacar aspectos que tenían relevancia para la transferencia de lo aprendido en el taller a la sistematización del respectivo proyecto. Por ejemplo: en el taller se clarificó el tema de la reconstrucción histórica del proyecto y se hizo un primer ejercicio.

Las mujeres que participaron tenían que aplicar lo aprendido en la sistematización de su proyecto (algunas mujeres replicaron el taller con sus respectivos equipos), con la orientación a distancia de las asesoras nacionales.

Además, entre un taller y otro había un espacio de meses, en los cuales las participantes continuaban la sistematización y preparaban un tema para el próximo evento sin descuidar sus obligaciones; esto hacía que se desdibujara la totalidad del proceso; por esto al iniciar y al terminar cada taller se hacía una recapitulación de lo que se había hecho hasta el momento y se clarificaba la continuidad.

3° Al finalizar el proceso (en el cuarto y quinto taller) se hicieron dos ejercicios:

- ▶ La presentación del proceso de sistematización vivido por cada proyecto. De manera creativa cada proyecto presentó el proceso.

|                           |                          |
|---------------------------|--------------------------|
| CUT - Trébol de 4 hojas   | GAP ---- Exposición      |
| UCC Cali - Mapa - figuras | Confluencia --- Acetatos |

|                               |                                   |
|-------------------------------|-----------------------------------|
| Conciudadanía ---             | Redepaz --- Exposición - Acetatos |
| FUNDAC --- Pintura frizo      | Corpomujer --- Caja de sorpresas  |
| ACIN --- Chumbe               | Repem --- Coplas - red            |
| FUNDEIN --- Libro             | Fundesap ---sociodrama            |
| CEMCI- Performance - pregones | Chocó --- Mural                   |

La presentación permitió detectar los cambios que se hicieron como resultado de la contextualización que cada proyecto hizo a la propuesta inicial, los aprendizajes, los aspectos gratificantes, y algunos problemas que no se habían evidenciado ni en los talleres ni en las asesorías. En general, hubo una reconstrucción muy creativa y muy gratificante, aunque en algunos casos poco analítica (hubo proyectos que no presentaron ni analizaron las dificultades).

► Reconstrucción del proceso por parte del equipo asesor

Los equipos de los proyectos iniciaron sin tener una comprensión total de lo que suponía participar en un proceso de sistematización, pero no podían concluirlo en las mismas condiciones; por esto, teniendo como punto de partida los objetivos y el diseño inicial, se hizo una reconstrucción analítica de todo el proceso; el sentido de cada espacio y de cada uno de los eventos, los procedimientos utilizados, los cambios y la razón de los mismos, las inconsistencias, los vacíos..., y como la realidad no es una foto sino una película con varios finales posibles, el ejercicio se denominó “devolviendo el rollo”.

Haber realizado este ejercicio después de la presentación de los proyectos, permitió integrar la diferencia y hacer un balance mucho más completo. Ver qué cosas se fueron generando o degenerando y tener una mayor aproximación a la complejidad del proceso. No era suficiente con haber participado en la sistematización, había que comprender cómo se hizo; cómo se había producido conocimiento sobre la experiencia. Esto había que explicitarlo.

La reconstrucción analítica del proceso fue un ejercicio de metacognición que vino a complementar el proceso formativo que se había instalado en todo el desarrollo de la sistematización; en la explicitación de la propia experiencia, en la contrastación de conceptos y de prácticas, en la transferencia de los talleres a la sistematización del proyecto, en la recapitulación que se hizo en cada uno de los eventos, etc... La metacognición fue la posibilidad de aprehender y aprender del proceso vivido; fue la posibilidad de recrear y trascender la propia experiencia de sistematización.



# 6

## SÍNTESIS DE LOS DEBATES



A partir de las presentaciones surgieron temas relevantes que fueron ampliados o complementados y temas polémicos o interrogantes, en los cuales si bien se dieron avances, dejaron abierto el camino para continuar el debate.

Entre los aspectos señalados como relevantes están: la fase preparatoria, la asesoría y el carácter formativo de la sistematización.

- En las propuestas de sistematización presentadas, sobre todo las que tienen un componente participativo, adquiere relevancia la fase preparatoria por la repercusión que puede tener en todo el proceso. Como aspectos relevantes se destacaron:

***El momento propicio.*** En una experiencia, o en un proyecto se presentan momentos de incertidumbre, impases o interrogantes que pueden ser el punto de partida de la sistematización, pero también se pueden presentar momentos de conflicto y de grandes tensiones que pueden hacerla imposible. Habría que estudiar el entorno inmediato de la experiencia y tener el sentido de la oportunidad.

***El ambiente de interlocución.*** Constituir un equipo de interlocutores aparece como un aspecto clave. Un equipo que puede estar conformado por personas de diferente procedencia: académicos, miembros de las organizaciones..., donde en algún momento se pueden integrar personas para aportes específicos, pero donde cada uno reconozca el papel que va a cumplir y los saberes que va a poner en juego.

***El recorrido común.*** Parte de la preparación consiste en elaborar una propuesta, un diseño consensuado que seguramente tendrá que cambiarse sobre la marcha, pero que de entrada deja clara para todos los participantes la secuencia, la lógica del proceso.

***El objeto de estudio*** es construido a partir de las necesidades e intereses de los participantes y debe tener un carácter prospectivo; es decir, que a



partir de su estudio se puedan amarrar acciones futuras, vislumbrar caminos, diseñar proyectos.

► La concepción de proceso

La sistematización es un proceso en espiral, en el cual se van dando de manera simultánea, pero con énfasis distintos: la construcción del objeto, la reconstrucción histórica, el análisis y la interpretación, la formación, la participación y la socialización de resultados; pero hay que estar atentos para tomar decisiones y marcar los énfasis que sean necesarios en cada momento del proceso.

► La formación

En las sistematizaciones que tienen un componente participativo, la formación de sujetos es un objetivo explícito, y en la práctica esta constituye una de sus mayores potencialidades.

En las presentaciones y en los debates se habla de construcción de saberes y de sentidos, de apropiación, de resignificación, de problematización, de lectura de textos, de escritura..., sin embargo, no queda claro cómo se está haciendo, ni se explicita el componente pedagógico que está a la base de toda actividad formadora y de-formadora. Para posteriores debates sobre la sistematización, habría que plantear la tensión existente entre: sujetos-formación-procesos pedagógicos.

Algunos de los temas debatidos fueron:

## La reconstrucción histórica

En algunas de las experiencias la reconstrucción histórica fue más trabajada que en otras; bien porque eran experiencias que llevaban algún tiempo, por el interés de las organizaciones (de tener la propia historia escrita), pero fundamentalmente por la trayectoria de los sistematizadores.

La reconstrucción histórica aparece como el espacio y el momento de mayor participación, espacio donde a través de algunas estrategias como los encuentros conversacionales no sólo se genera información sobre la historia o los temas de profundización, sino que se reactivan y se fortalecen vínculos de identidad y se reconstruyen los sentidos de los hechos.

En la reconstrucción narrativa están presentes el análisis y la interpretación, porque se hace a partir de preguntas y porque sobre ella se hace una periodización que implica definir hechos que han afectado la experiencia y que en algún momento fueron denominados analizadores históricos.

Sin embargo, surgen algunas inquietudes:

- ▶ No es lo mismo el componente histórico en experiencias de corta que en experiencias de larga duración.

En experiencias que han tenido un mayor tiempo es explicable el peso que tiene la reconstrucción histórica, pero en experiencias que tienen poco tiempo la situación es distinta; y pretender aplicar allí un esquema de antecedentes: origen y desarrollo, no resulta, porque en el desarrollo de la experiencia, aparecen hechos o actividades con los cuales no se pueden construir períodos. La categoría tiempo en la sistematización de una experiencia es importante y hay que trabajarla teniendo en cuenta las características de la experiencia a sistematizar.

- ▶ La reconstrucción histórica; la mirada del bosque. La reconstrucción histórica permite miradas globales, ver la película, observar el bosque, pero queda pendiente “la mirada del árbol”. De hecho, algunas sistematizaciones no pasan de ser descripciones de las experiencias.

Ahora, si se está viendo la reconstrucción histórica sólo como el aspecto narrativo, se necesitaría del eje temático como el aspecto analítico.

Sin embargo, se precisa: tanto la reconstrucción histórica como los ejes temáticos, son estrategias metodológicas para abordar la experiencia. La primera, corresponde a la mirada macro y, la segunda, a la mirada sobre aspectos particulares; a miradas más micro; una y otra se entienden y se abordan como aproximaciones analíticas a la experiencia.

- ▶ La sistematización no es una investigación histórica. Un proyecto ó una experiencia, suponen un desarrollo en el tiempo; y en la sistematización pueden surgir preguntas que lleven a los equipos a hacerse preguntas sobre el pasado para aclararse el presente; el problema estaría en anclarse en el pasado o en un presente que los inmoviliza; y resultan, entonces, ejercicios para gozarse lo que pasó hace 5 años ó 10, o para lamentarse y hacer catarsis con lo cual se pierde la mirada prospectiva. La sistematización no es para quedarse en el pasado sino para proyectarse hacia el futuro.

## Los sistematizadores

La sistematización como producción de conocimiento no es una copia reflejo de la realidad; es una construcción en la cual intervienen los sistematizadores como sujetos activos, como interlocutores que van marcando rumbos al proceso.

- ▶ Los datos y los temas no son algo que emerge de la realidad como por arte de magia, son el resultado de decisiones y negociaciones que se van haciendo en el diálogo que se establece entre participantes y asesores externos; son el resultado de consensos y disensos. Por esto en una reflexión metodológica sobre la sistematización surge la inquietud por la reflexibilidad y la auto-observación, por visibilizar el papel de los sistematizadores y las “gafas” con las cuales se aproximan a la realidad.
- ▶ Hay experiencias de sistematización en las cuales los temas de profundización coinciden con lo saberes del sistematizador; en otras ocasiones pueden surgir temas que no son de su competencia. Surge entonces la pregunta: ¿el aporte del sistematizador es puramente metodológico ó el sistematizador tiene que volverse un especialistas en el tiempo que dura la sistematización?

Se precisa: no es que el sistematizador tenga que volverse un especialista, pero sí tiene que tener conciencia de sus límites y generar estrategias que permitan enriquecer el debate y la producción con saberes específicos (grupos de estudio, consultas a especialistas).

- ▶ La sistematización desde el compromiso

La sistematización tiene que ver con posiciones éticas y políticas del sistematizador; sin embargo, no se puede caer en posiciones mesiánicas o de gueto.

La sistematización ha pasado de una propuesta emergente mediante la cual se pretendía dar cuenta de las experiencias en el campo de la Educación Popular, a su institucionalización; se producen materiales, se hacen eventos; se reconocen personas que tienen un saber sobre el tema, muchos de los cuales vienen de la Educación Popular y para ellos nosotros- quienes venimos de esta tradición, la sistematización tiene un sentido y una marca diferente.

La propuesta es tener miradas más complejas en este campo para no descalificar prácticas que se están haciendo desde otros ámbitos (académico, agencias financiadoras...) y desde donde se pueden generar aportes significativos.

- ▶ Ante las sistematizaciones que se hacen de tantas y tan variadas experiencias: ¿cómo dar cuenta de la multiplicidad y de la diversidad?; ¿cómo dar cuenta de la negociación que hay detrás de la construcción de un relato común y de las relaciones de poder que están presentes en todo diálogo de saberes y en toda negociación cultural?.
- ▶ La presentación de las experiencias de sistematización permite ver que hay propuestas y modelos que se están repitiendo, si no en su totalidad por lo menos en parte: ¿qué nuevas preguntas tiene que hacerse la sistematización para no caer en lugares comunes?. ¿Tanto en los aspectos conceptuales como en los metodológicos desde dónde se están retroalimentando los sistematizadores?
- ▶ Dada la relación entre educación popular y sistematización de experiencias: ¿qué elementos de cuestionamiento, reconstitución y resignificación le están dejando a la educación popular todas esas prácticas sistematizadas en América Latina?, ¿qué balances se han hecho en este campo?

